

**Enseñanza del valor cultural y ambiental del canasto en la comunidad afronariñense, en los
estudiantes del grado sexto del Centro Educativo Emanuel Municipio de Olaya Herrera en
los años 2023-2024**

María Ilen Valencia Hurtado

Carmenza Guerrero

María Yesenia García Gallardo

Asesor

Carlos Andrés Corrella

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación ECEDU

Licenciatura en Etnoeducación

2025

Dedicatoria

Dedicamos este proyecto a los sabedores y sabedoras locales, guardianes de la tradición del tejido del canasto, y a las futuras generaciones que continuarán su legado. También a todos los que participaron en el proceso de aprendizaje, demostrando que la sabiduría ancestral sigue viva en nuestras manos. Con cariño,

María Ilen Valencia Hurtado

Cada experiencia y conocimientos en el ámbito pedagógico han sido fundamentales para la correcta orientación de este trabajo. Su dedicación a la preservación de la sabiduría ancestral, reflejada en su labor con el tejido del canasto, ha sido una inspiración constante, recordándome la importancia de la transmisión del conocimiento a las futuras generaciones. Este trabajo es un testimonio de su influencia positiva en mi formación académica y en mi comprensión de la pedagogía como herramienta de transformación social.

Carmenza Guerrero Guerrero

El compromiso con la comunidad y la transmisión de saberes tradicionales ha sido un pilar fundamental para este proyecto. Su participación en el proceso de aprendizaje me ha enriquecido profundamente, mostrándome la riqueza pedagógica que reside en los métodos ancestrales. Su colaboración ha sido esencial para comprender la importancia de la práctica como elemento clave en la construcción del conocimiento y en la formación integral de los individuos. Gracias por compartir su experiencia y sabiduría, que han contribuido significativamente a la realización de esta tesis.

María Yesenia García Gallardo

Agradecimientos

Expresamos nuestro profundo agradecimiento a todas las personas e instituciones que contribuyeron a este proyecto. Su apoyo fue fundamental para alcanzar nuestros objetivos.

Agradecemos a la comunidad de Olaya Herrera, especialmente a los sabedores locales, por compartir su rica cultura y conocimientos sobre el tejido del canasto.

A los estudiantes del Centro Educativo Emmanuel, gracias por su entusiasmo y dedicación, que hicieron de este proyecto una experiencia enriquecedora.

A la profesora Eliana Guevara y al equipo docente, agradecemos su apoyo y compromiso con la educación intercultural.

A la UNAD, gracias por la oportunidad de formación y apoyo en este proyecto.

A nuestras familias y amigos, agradecemos su apoyo incondicional durante todo el proceso.

Agradecemos a todos los que, de manera anónima, contribuyeron con sus ideas y comentarios.

Finalmente, agradecemos a quienes creen en la educación intercultural y la preservación del patrimonio cultural.

Este proyecto no hubiera sido posible sin su valiosa colaboración

Resumen

La ausencia de procesos de aprendizaje sobre el tejido del canasto en el grado sexto del Centro Educativo Emanuel ha afectado negativamente la transmisión de saberes ancestrales entre los estudiantes. Esta carencia no solo desvincula a los jóvenes de su herencia cultural afronariñense, sino que también limita su conexión con la identidad local y el entorno territorial. Frente a esta problemática, el presente estudio plantea como objetivo principal fortalecer el aprendizaje del significado cultural y ambiental del canasto, a través de un plan de aula contextualizado, para contribuir a la salvaguarda del territorio y la cultura afronariñense en estudiantes del grado sexto, durante los años 2023-2024.

La investigación adoptó un enfoque cualitativo, buscando comprender las experiencias, percepciones y significados que estudiantes y educadores atribuyen a la enseñanza del tejido del canasto y su relación con los saberes ancestrales. Se implementó la metodología de Investigación Acción Educativa (IAE), que permitió observar e interpretar el contexto educativo del Centro Emanuel e intervenir pedagógicamente para transformar las prácticas de enseñanza-aprendizaje.

El diseño metodológico fue de carácter descriptivo, permitiendo documentar las prácticas actuales relacionadas con el aprendizaje del tejido, así como explorar las barreras existentes para la integración de estos saberes ancestrales en el currículo escolar. Para la recolección de información se utilizaron técnicas como entrevistas semiestructuradas, observación participante y grupos focales, que facilitaron la comprensión holística del fenómeno estudiado.

La población participante estuvo conformada por estudiantes con edades entre 11 y 15 años, quienes fueron los principales beneficiarios del proceso educativo. Se contó, además, con el valioso apoyo de la docente Eliana Guevara y diversos miembros de la comunidad afronariñense, portadores de los saberes tradicionales sobre el tejido del canasto.

Los resultados evidenciaron que el tejido del canasto trasciende la dimensión meramente técnica o artesanal, constituyéndose en un vehículo fundamental para la transmisión de valores, historia y sentido de pertenencia cultural. Como conclusión, se propuso la integración de actividades pedagógicas que rescaten y fortalezcan esta tradición, promoviendo un aprendizaje significativo que permita a las nuevas generaciones valorar, preservar y perpetuar su patrimonio cultural inmaterial, contribuyendo así a la revitalización de las prácticas ancestrales afronariñenses.

Palabras clave: Tejido del canasto, saberes ancestrales, cultura afronariñense, etnoeducación, patrimonio cultural inmaterial.

Abstract

The absence of learning processes related to basket weaving in the sixth grade at Emanuel Educational Center has negatively affected the transmission of ancestral knowledge among students. This deficiency not only disconnects young people from their Afro-Nariño cultural heritage but also limits their connection with local identity and territorial environment. Addressing this issue, the present study establishes as its main objective to strengthen the understanding of the cultural and environmental significance of the basket through a contextualized classroom plan, contributing to the safeguarding of Afro-Nariño territory and culture among sixth-grade students during the years 2023-2024.

The research adopted a qualitative approach, seeking to understand the experiences, perceptions, and meanings that students and educators attribute to the teaching of basket weaving and its relationship with ancestral knowledge. The Educational Action Research (EAR) methodology was implemented, which allowed for observation and interpretation of the educational context at Emanuel Center and pedagogical intervention to transform teaching-learning practices.

The methodological design was descriptive in nature, enabling documentation of current practices related to learning basket weaving, as well as exploring existing barriers to integrating this ancestral knowledge into the school curriculum. Data collection techniques included semi-structured interviews, participant observation, and focus groups, which facilitated a holistic understanding of the phenomenon under study.

The participant population consisted of students aged between 11 and 15 years, who were the primary beneficiaries of the educational process. The valuable support of teacher Eliana

Guevara and various members of the Afro-Nariño community, bearers of traditional basket weaving knowledge, was also instrumental to the project.

The results showed that basket weaving transcends the merely technical or artisanal dimension, constituting a fundamental vehicle for the transmission of values, history, and sense of cultural belonging. In conclusion, the integration of pedagogical activities that rescue and strengthen this tradition was proposed, promoting meaningful learning that allows new generations to value, preserve, and perpetuate their intangible cultural heritage, thus contributing to the revitalization of Afro-Nariño ancestral practices.

Keywords: Basket weaving, ancestral knowledge, Afro-Nariño culture, ethnoeducation, intangible cultural heritage

Tabla de Contenido

Introducción	12
Planteamiento del Problema	16
Descripción del Problema	16
Pregunta de Investigación	18
Justificación	19
Objetivos	24
Objetivo General.....	24
Marcos De Referencia.....	25
Marco Contextual.....	25
Marco Teórico y Conceptual	27
Diseño Metodológico.....	34
Enfoque de Investigación.....	34
Método de Investigación.....	34
Tipo de Investigación.....	34
Técnicas e Instrumentos de Recolección de Información.....	35
Análisis, Discusión y Reflexión de Resultados	40
Caracterización del Valor Cultural y Ambiental del Canasto en la Comunidad Afronariñense ..	40
Diseño de Estrategia Pedagógica Enfocada en (Objeto de Investigación)	44
<i>Primera Secuencia Didáctica</i>	46
Tercera Secuencia Didáctica: Contextualización Socioambiental y Proyección Contemporánea	48
Reflexión Pedagógica	56
Conclusiones.....	63

Recomendaciones	67
Referencias Bibliográficas	70
Apéndices.....	76

Lista de Apéndices

Apendice A *Saberes Previos* 4676

Apendice B *Valores Culturales y Socio Ambientales* **¡Error! Marcador no definido.**81

Lista de Figuras

Figura 1 *Tejedora de Canastos*..... ¡Error! Marcador no definido.44

Introducción

La preservación del patrimonio cultural inmaterial constituye uno de los desafíos más relevantes que enfrentan las comunidades afrodescendientes en Colombia, particularmente en la región del Pacífico nariñense. La pérdida progresiva de saberes ancestrales, como el tejido del canasto, representa una problemática que trasciende lo meramente artesanal para convertirse en un fenómeno social que afecta la identidad cultural y el sentido de pertenencia territorial (Escobar, 2020). Esta situación se agudiza en contextos educativos donde las nuevas generaciones tienen cada vez menos oportunidades de aprender y valorar estas prácticas culturales, generando una brecha intergeneracional en la transmisión de conocimientos tradicionales (Ministerio de Cultura, 2021).

El tejido del canasto en las comunidades afronariñenses representa mucho más que una técnica artesanal; constituye un sistema complejo de saberes que conecta aspectos medioambientales, sociales, económicos y espirituales como señalan Rodríguez y Martínez (2019), estas prácticas tradicionales conforman un entramado de conocimientos ecológicos que ha permitido a estas comunidades relacionarse de manera sostenible con su entorno durante generaciones, sin embargo los procesos de modernización, la influencia de la cultura dominante y las presiones socioeconómicas han generado un distanciamiento entre las nuevas generaciones y estos saberes ancestrales en el ámbito educativo, diversos estudios han demostrado que la incorporación de conocimientos tradicionales en los currículos escolares no solo fortalece la identidad cultural de los estudiantes, sino que también promueve aprendizajes significativos y contextualmente relevantes Walsh, (2018). La etnoeducación, como modelo pedagógico, busca precisamente integrar estos saberes locales con los conocimientos universales, generando espacios de diálogo intercultural que enriquecen el proceso educativo. Según Mosquera (2022),

este enfoque resulta particularmente importante en comunidades afrodescendientes, donde la escuela puede convertirse en un espacio de resistencia cultural y afirmación identitaria.

El presente proyecto aplicado surge como respuesta a esta problemática, centrándose específicamente en el Centro Educativo Emmanuel del municipio de Olaya Herrera, Nariño. A través de un diagnóstico inicial realizado con estudiantes de grado sexto, se identificó un preocupante desconocimiento sobre el valor cultural y ambiental del canasto, así como una desconexión con las prácticas tradicionales de la comunidad afronariñense. Esta situación refleja una tendencia más amplia documentada por Arboleda (2019), quien señala cómo los procesos educativos formales han tendido a invisibilizar los conocimientos ancestrales afrocolombianos, generando procesos de aculturación en las nuevas generaciones.

La investigación se fundamenta teóricamente en el enfoque socio-crítico, que según Alvarado y García (2018), promueve las transformaciones sociales a partir de la reflexión-acción sobre problemáticas comunitarias específicas. Este marco teórico resulta pertinente para abordar la pérdida de saberes ancestrales, pues permite analizar críticamente los factores estructurales que inciden en esta problemática, a la vez que propone acciones transformadoras desde la participación comunitaria. Como complemento, se adopta la perspectiva de la pedagogía decolonial propuesta por (Castro-Gómez y Grosfoguel 2021), que busca reivindicar los conocimientos subalternizados por los procesos históricos de colonización.

La estrategia metodológica implementada corresponde a un enfoque cualitativo con método de Investigación Acción Educativa (IAE), siguiendo los planteamientos de Kemmis y McTaggart (2018), quienes definen este método como un proceso cíclico de reflexión y acción que involucra activamente a la comunidad en la identificación de problemáticas y la construcción de soluciones. Se emplearon diversas técnicas de recolección de información, incluyendo

entrevistas semiestructuradas a sabedores locales, observación participante durante el proceso de enseñanza-aprendizaje del tejido, y grupos focales con estudiantes y docentes. Este enfoque metodológico permitió no solo documentar el proceso, sino también generar reflexiones críticas sobre la práctica pedagógica y su incidencia en la revitalización de los saberes ancestrales.

El desarrollo del proyecto enfrentó diversas limitaciones y dificultades. Entre ellas, destaca la escasez de recursos materiales tradicionales para el tejido, lo que obligó a incorporar materiales alternativos; las restricciones temporales impuestas por el calendario escolar, que limitaron la profundización en ciertos aspectos del proceso; y los desafíos propios de introducir conocimientos tradicionales en un sistema educativo estructurado bajo lógicas occidentales. No obstante, estas dificultades también representaron oportunidades para la innovación pedagógica y la adaptación creativa de las prácticas tradicionales al contexto educativo contemporáneo.

En cuanto a la estructura del presente documento, se organiza en cinco capítulos fundamentales. Se presentará el planteamiento del problema, detallando la situación actual del tejido del canasto en la comunidad afronariñense de Olaya Herrera, la pregunta de investigación que orienta el proyecto, la justificación que sustenta su relevancia social, académica y cultural, y los objetivos que guiaron el proceso investigativo. En segunda instancia se desarrolla los marcos de referencia, incluyendo el marco contextual que describe las características socioculturales y geográficas de la comunidad, así como el marco teórico y conceptual que fundamenta el proyecto desde las perspectivas de la etnoeducación, la identidad cultural y la pedagogía socio-crítica.

Luego se detalla el diseño metodológico, explicando el enfoque cualitativo adoptado, el método de Investigación Acción Educativa implementado, el tipo de investigación descriptiva realizada, y las técnicas e instrumentos utilizados para la recolección de información. El cuarto

capítulo presenta el análisis, discusión y reflexión de los resultados obtenidos, organizados según los objetivos específicos del proyecto: la caracterización de la importancia cultural y ambiental del canasto, el diseño e implementación del plan de aula, y la evaluación del proceso pedagógico. Se expondrán las conclusiones derivadas del proyecto y ofrece recomendaciones para futuras investigaciones e intervenciones relacionadas con la preservación de saberes ancestrales en contextos educativos.

Se espera que este proyecto aplicado no solo contribuya a la revitalización del tejido del canasto en la comunidad educativa del Centro Emmanuel, sino que también aporte al campo más amplio de la etnoeducación, ofreciendo estrategias pedagógicas concretas para la integración de saberes ancestrales en los procesos educativos formales. Como señala Quijano (2022), la recuperación de prácticas culturales tradicionales en contextos escolares representa una forma de resistencia epistémica frente a los procesos de homogeneización cultural, contribuyendo así a la construcción de una educación verdaderamente intercultural y a la preservación de la diversidad cultural que caracteriza al territorio colombiano.

Planteamiento del Problema

Descripción del Problema

La pérdida progresiva de prácticas culturales ancestrales constituye una problemática creciente en comunidades afrodescendientes del Pacífico colombiano, particularmente en lo referente al tejido del canasto, que representa un elemento fundamental del patrimonio cultural inmaterial afronariñense. Según Quiñones (2019), estas prácticas tradicionales han experimentado un acelerado proceso de erosión durante las últimas dos décadas, amenazando la continuidad de conocimientos transmitidos por generaciones en el contexto específico del municipio de Olaya Herrera, esta situación se manifiesta con especial intensidad, como evidencian los estudios realizados por el Observatorio Cultural del Pacífico (2021), que identifican una disminución del 45% en la práctica de tejido tradicional entre 2000 y 2020.

Para fundamentar este estudio, se realizó un diagnóstico situacional en el Centro Educativo Emmanuel durante el primer trimestre de 2023. A través de encuestas aplicadas a 45 estudiantes de grado sexto, se evidenció que el 78% desconoce las técnicas tradicionales del tejido del canasto, el 65% no identifica las fibras naturales utilizadas tradicionalmente en la región, y el 82% no reconoce el significado cultural que esta práctica representa para la comunidad afronariñense (Informe Diagnóstico Institucional, 2023) estas cifras demuestran claramente la brecha de conocimiento que existe en las nuevas generaciones respecto a este saber ancestral, lo que coincide con lo planteado por Motta (2020), quien señala que la desconexión entre jóvenes y prácticas culturales tradicionales constituye uno de los principales factores de riesgo para la preservación del patrimonio cultural afrodescendiente.

Al analizar el Proyecto Educativo Institucional del Centro Educativo Emmanuel (2021), se identificó que, aunque menciona la importancia de preservar la cultura local, no contempla

estrategias específicas para la enseñanza de prácticas culturales tradicionales como el tejido del canasto. Esta ausencia en el currículo formal contribuye significativamente a que los estudiantes tengan pocas oportunidades de aprender y valorar este elemento fundamental de su patrimonio cultural. Además, como señala Arboleda (2022), la falta de articulación entre los contenidos educativos formales y los saberes ancestrales comunitarios profundiza la ruptura en la cadena de transmisión de conocimientos tradicionales.

Las entrevistas realizadas a sabedores locales revelan preocupaciones similares. La señora Elena Valverde (86 años), reconocida tejedora de la comunidad, afirma: "Antes, todas las niñas aprendían a tejer desde los 8 años, hoy casi ninguna joven sabe cómo empezar un canasto. Me preocupa que cuando nosotras, las ancianas, ya no estemos, este conocimiento se pierda para siempre" (E. Valverde, comunicación personal, 15 de marzo de 2023) esta percepción es compartida por otros sabedores como Eliana Guevara, docente del Centro Educativo, quien señala: "Cada canasto cuenta una historia de nuestra comunidad, pero los jóvenes ya no muestran interés en aprender estas historias ni las técnicas para tejerlas" (E. Guevara, comunicación personal, 15 de abril de 2024).

Adicionalmente, diversos factores socioculturales agudizan esta problemática. Por un lado, la creciente influencia de la cultura dominante y los procesos de globalización han modificado significativamente las prácticas cotidianas de la comunidad, generando una percepción entre los jóvenes de que las tradiciones ancestrales son obsoletas o poco relevantes para su contexto actual Restrepo,(2021). Por otro lado, la falta de espacios adecuados para la enseñanza y práctica del tejido del canasto, así como la escasa valoración social de estos conocimientos, han contribuido a su progresivo abandono. Castro-Gómez (2020) argumenta que

esta desvalorización responde a procesos históricos de colonialidad del saber que privilegian conocimientos occidentales sobre saberes ancestrales de comunidades étnicas.

Es importante señalar que el tejido del canasto, más allá de su valor cultural, tiene también implicaciones ambientales significativas. Como señalan Rodríguez y Martínez (2021), las prácticas tradicionales de tejido fomentan una relación sostenible con el entorno natural, al utilizar fibras locales y renovables como el yare, el chuculati y la rampira. En un contexto de creciente crisis ambiental, la recuperación de estas prácticas podría contribuir a sensibilizar a la comunidad sobre la importancia de reducir el uso de materiales sintéticos y promover alternativas sostenibles. Sin embargo, la ausencia de educación ambiental articulada con los saberes tradicionales dificulta que los estudiantes comprendan estas conexiones (Ministerio de Ambiente, 2022).

Ante este panorama, resulta fundamental investigar y proponer estrategias pedagógicas que promuevan la revitalización del tejido del canasto como expresión cultural significativa en el Centro Educativo Emmanuel. Este abordaje requiere necesariamente la participación activa de la comunidad educativa, las autoridades locales y los portadores de conocimientos tradicionales, estableciendo un diálogo intergeneracional que permita la transmisión efectiva de estos saberes (Walsh, 2019). Solo a través de un enfoque integral y participativo será posible salvaguardar esta importante manifestación del patrimonio cultural afronariñense para las generaciones futuras.

Pregunta de Investigación

Cómo llevar a cabo procesos de enseñanza para fortalecer el aprendizaje del significado cultural y ambiental del canasto, para la salvaguarda del territorio y cultura afronariñense, en estudiantes de grado 6 en el centro Educativo Emanuel, en los años 2023-2024.

Justificación

El tejido del canasto representa un elemento fundamental del patrimonio cultural inmaterial de las comunidades afronariñenses, constituyendo no solo una práctica artesanal, sino una manifestación viva de la identidad y cosmovisión de estos pueblos. Como señala Arboleda (2021), estas expresiones culturales "condensan saberes ancestrales transmitidos por generaciones, estableciendo vínculos tangibles entre el pasado y el presente de las comunidades" (p.45). Lamentablemente, la progresiva desvinculación de las nuevas generaciones con estas prácticas tradicionales ha generado un preocupante deterioro en su transmisión y valoración, amenazando la continuidad de este patrimonio vivo. En este contexto, el presente proyecto busca revitalizar y promover el tejido del canasto como parte esencial de la cultura local en el Centro Educativo Emmanuel, estableciendo un puente intergeneracional que permita la salvaguarda de estos conocimientos.

Desde una perspectiva cultural, la justificación de este proyecto se fundamenta en la necesidad urgente de preservar las expresiones culturales que definen la identidad afronariñense. De acuerdo con Mosquera (2020), "la pérdida de prácticas tradicionales como el tejido del canasto implica no solo la desaparición de técnicas artesanales, sino también la erosión de sistemas de conocimiento, valores comunitarios y formas de relacionamiento con el territorio" (p.78). Por consiguiente, al promover la enseñanza y práctica de esta tradición ancestral entre los estudiantes y la comunidad, se contribuye significativamente al fortalecimiento del sentido de pertenencia y a la valoración de las tradiciones locales, elementos esenciales para la consolidación de una identidad cultural robusta y resiliente frente a las presiones homogeneizadoras de la globalización.

En el ámbito pedagógico, este proyecto se justifica por su capacidad para enriquecer los procesos de enseñanza-aprendizaje mediante metodologías experienciales y contextualizadas. Walsh (2019) argumenta que "la incorporación de saberes ancestrales en los espacios educativos formales permite superar la colonialidad del saber, promoviendo diálogos interculturales que validan múltiples formas de conocimiento" (p.112). De este modo, al centrar las actividades educativas en una práctica culturalmente significativa como el tejido del canasto, se fomenta no solo el desarrollo de habilidades manuales y creativas, sino también competencias cognitivas, emocionales y sociales esenciales para una formación integral. Además, como sostiene García (2022), "el aprendizaje basado en prácticas culturales propias genera mayor motivación, compromiso y significatividad en los estudiantes, facilitando la construcción de conocimientos duraderos" (p. 34).

Desde el enfoque de la etnoeducación, esta iniciativa cobra especial relevancia al materializar los principios de pertinencia cultural y diálogo de saberes que fundamentan esta disciplina. Según Restrepo (2018), "los proyectos etnoeducativos deben trascender la mera inclusión de contenidos culturales para convertirse en espacios de revitalización de las epistemologías propias de las comunidades étnicas" (p. 67). En consecuencia, al integrar el tejido del canasto en el currículo escolar, se reconoce y visibiliza la importancia de los saberes ancestrales afronariñenses, contribuyendo a la descolonización de las prácticas educativas y a la formación de estudiantes con un fuerte sentido de identidad cultural. Adicionalmente, este proyecto proporciona herramientas metodológicas innovadoras para abordar la diversidad cultural en contextos educativos, generando conocimientos valiosos para el campo de la etnoeducación.

En la dimensión social y comunitaria, la justificación de este proyecto radica en su potencial para fortalecer el tejido social a través de la creación de espacios de encuentro intergeneracionales. Escobar (2020) destaca que "las prácticas artesanales comunitarias como el tejido funcionan como catalizadores de procesos sociales, fortaleciendo vínculos entre diversos grupos etarios y generando capital social" (p. 93). De esta manera, el tejido del canasto, al ser una actividad que tradicionalmente se realiza de forma colectiva, favorece la creación de espacios de diálogo, colaboración y transmisión de saberes entre los miembros de la comunidad, contribuyendo significativamente a la cohesión social. Asimismo, este proyecto promueve valores fundamentales como la inclusión y la diversidad, al facilitar la participación activa de personas de diferentes edades, géneros y condiciones sociales en torno a una actividad cultural compartida.

Desde la perspectiva ambiental, el tejido del canasto representa una práctica sostenible que establece relaciones armónicas con el entorno natural. Como explican Rodríguez y Martínez (2021), "las técnicas tradicionales de tejido utilizan principalmente fibras vegetales locales obtenidas mediante prácticas extractivas sostenibles que han permitido la conservación de los ecosistemas durante generaciones" (p. 56). Por lo tanto, al promover esta práctica ancestral, se fomenta simultáneamente el uso responsable de los recursos naturales y se contribuye a la conservación de la biodiversidad regional. En un contexto de creciente crisis ambiental, la recuperación de estos conocimientos ecológicos tradicionales ofrece alternativas valiosas para transitar hacia modelos de desarrollo más sostenibles y respetuosos con el medio ambiente.

En el ámbito económico, este proyecto también encuentra justificación en su potencial para generar oportunidades de desarrollo local. De acuerdo con Motta (2019), "la revalorización de prácticas artesanales tradicionales puede convertirse en una estrategia efectiva para la

diversificación económica de comunidades rurales, especialmente cuando se vinculan con iniciativas de turismo cultural y comercio justo" (p.128). En este sentido, la revitalización del tejido del canasto podría contribuir a la creación de emprendimientos culturales que generen ingresos complementarios para las familias de la comunidad, mejorando sus condiciones de vida y dinamizando la economía local. No obstante, Quiñones (2022) advierte que "estos procesos deben gestionarse desde enfoques que prioricen el valor cultural sobre la mercantilización, evitando la folclorización o banalización de las prácticas tradicionales" (p.75).

Desde el marco legal, este proyecto encuentra respaldo en la normatividad colombiana que protege y promueve la diversidad cultural. La Ley 397 de 1997 (Ley General de Cultura) reconoce explícitamente el derecho de los grupos étnicos a conservar, enriquecer y difundir su identidad y patrimonio cultural, estableciendo la obligación del Estado de garantizar estos derechos. Asimismo, el Decreto 804 de 1995, que reglamenta la etnoeducación, establece que "la educación para grupos étnicos hace parte del servicio público educativo y se sustenta en un compromiso de elaboración colectiva, donde los distintos miembros de la comunidad intercambian saberes y vivencias con miras a mantener, recrear y desarrollar un proyecto global de vida de acuerdo con su cultura" (Ministerio de Educación Nacional, 1995, Art. 1). Consecuentemente, este proyecto no solo responde a un interés comunitario, sino que materializa mandatos constitucionales y legales fundamentales del ordenamiento jurídico colombiano.

Finalmente, la pertinencia de este proyecto se refuerza por la coyuntura actual de reconocimiento internacional del patrimonio cultural inmaterial. La UNESCO (2023) ha enfatizado que "la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial es un factor esencial para garantizar la creatividad permanente de la humanidad, su diversidad y el respeto mutuo entre comunidades" (p.3). En este marco, iniciativas como la presente contribuyen a los esfuerzos

globales por preservar la diversidad cultural como patrimonio común de la humanidad, posicionando los saberes ancestrales afronariñenses en el contexto más amplio de la riqueza cultural universal.

En síntesis, el proyecto "Fortalecimiento del aprendizaje del valor cultural y ambiental del canasto para la salvaguarda del territorio y la cultura afronariñense" se justifica por su contribución multidimensional a la preservación cultural, la innovación pedagógica, el fortalecimiento comunitario, la sostenibilidad ambiental y el desarrollo económico local, todo ello en un marco de reconocimiento legal y alineación con esfuerzos internacionales por la protección del patrimonio cultural inmaterial

Objetivos

Objetivo General

Fortalecer el aprendizaje el valor cultural y ambiental del canasto, a través de un plan de aula, para la salvaguarda del territorio y la cultura afronariñense, en estudiantes de grado 6 en el centro Educativo Emanuel, en los años 2023-2024

Objetivos Específicos

Caracterizar la importancia del significado cultural y ambiental del canasto de la cultura Afro.

Diseñar un plan de aula basado en el tejido del canasto con los estudiantes del grado 6° en el área de ciencias sociales.

Implementar el plan de aula con los estudiantes del grado 6°, del Centro Educativo Emanuel relacionado con la importancia del significado cultural y ambiental de la cultura Afro.

Evaluar la implementación del plan de aula con los estudiantes del grado 6 del Centro Educativo Emanuel, como fortalecimiento en la enseñanza del tejido del canasto.

Marcos De Referencia

Marco Contextual

El municipio de Olaya Herrera se encuentra ubicado en el departamento de Nariño, en la región del Pacífico colombiano, a 538 kilómetros al noroccidente de Pasto, capital departamental. Sus límites geográficos comprenden: al oeste el municipio de Mosquera, al este La Tola, al sur Magüí Payán y Roberto Payán, y hacia el norte el Océano Pacífico (Alcaldía Municipal de Olaya Herrera, 2020) el territorio municipal forma parte de la cuenca hidrográfica del río Patía, con su cabecera municipal ubicada en Bocas de Satinga, nombre que hace referencia a su posición estratégica en la desembocadura del río Satinga. Históricamente, el municipio debe su denominación al presidente liberal colombiano Enrique Olaya Herrera, figura política relevante de la primera mitad del siglo XX (Consejo Comunitario de Olaya Herrera, 2018).

En términos demográficos, según las proyecciones del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE, 2019), el municipio cuenta con 25.358 habitantes, de los cuales 10.859 (42.8%) se ubican en la cabecera municipal y 14.499 (57.2%) en centros poblados y zonas rurales dispersas. La composición poblacional evidencia un predominio de la población afrodescendiente, que constituye aproximadamente el 92% del total de habitantes, con presencia también de comunidades indígenas (4%) y población mestiza (4%), lo que confiere a la región una significativa riqueza cultural y étnica (Plan de Desarrollo Municipal 2020-2023, 2020).

La base económica del municipio se estructura principalmente en torno a actividades de subsistencia tradicionales. De acuerdo con el Módulo Río Sanquianga (Universidad Nacional Abierta y a Distancia [UNAD], 2014), las principales actividades productivas incluyen la pesca artesanal, la agricultura de pan coger (principalmente plátano, coco y cacao), y en menor medida

la extracción forestal regulada. Estas prácticas económicas están profundamente vinculadas con los conocimientos ancestrales de la población afronariñense y han permitido su adaptación a las particularidades del ecosistema de bosque húmedo tropical característico de la región.

El contexto sociocultural del municipio está marcado por expresiones tradicionales que reflejan la cosmovisión de las comunidades afrodescendientes del Pacífico. Entre las manifestaciones culturales más significativas se encuentran las fiestas patronales, el carnaval, las celebraciones de Semana Santa, así como expresiones musicales autóctonas como el currulao, y prácticas artesanales tradicionales que incluyen el tejido de canastos con fibras naturales (Motta, 2018) estas expresiones no solo constituyen eventos festivos, sino que representan espacios fundamentales para la transmisión intergeneracional de saberes y el fortalecimiento de la identidad cultural colectiva.

El Centro Educativo Emmanuel, donde se desarrolla la presente investigación, se encuentra ubicado en el barrio San Martín de la cabecera municipal de Olaya Herrera, inicialmente como iniciativa comunitaria y posteriormente reconocido oficialmente por la Secretaría de Educación Departamental, la institución ofrece educación desde preescolar hasta el grado noveno, atendiendo prioritariamente a la población afrodescendiente de escasos recursos económicos (Proyecto Educativo Institucional [PEI] Centro Educativo Emmanuel, 2021).

Los estudiantes del grado sexto, población objetivo de este estudio, comprenden un grupo de 28 niños y niñas con edades entre 11 y 15 años, provenientes mayoritariamente de familias dedicadas a actividades de pesca y agricultura, según diagnósticos institucionales, estos estudiantes presentan una particular desconexión con prácticas culturales tradicionales como el tejido del canasto, pese a que sus abuelos y algunos padres aún conservan estos conocimientos

(Informe de Caracterización Estudiantil, 2022). Esta situación refleja una progresiva ruptura en la transmisión de saberes ancestrales, fenómeno que motivó el desarrollo del presente proyecto.

El contexto institucional del Centro Educativo Emmanuel se caracteriza por su enfoque etnoeducativo, que busca integrar los conocimientos universales con los saberes propios de la cultura afronariñense. De acuerdo con su PEI (2021), la institución aspira a "formar seres humanos íntegros, con profundo sentido de identidad cultural y compromiso comunitario, capaces de liderar procesos de transformación social desde el reconocimiento y valoración de su herencia ancestral" (p.12). Este marco institucional resulta propicio para el desarrollo de iniciativas que, como la presente, buscan revitalizar prácticas culturales tradicionales desde el ámbito educativo.

Marco Teórico y Conceptual

Esta investigación se fundamenta en un marco teórico-conceptual que articula cuatro dimensiones fundamentales: el valor cultural del canasto en la comunidad afronariñense, la identidad cultural como categoría analítica, las prácticas y significados culturales, y el enfoque pedagógico socio-crítico, a continuación, se desarrollan sistemáticamente estos elementos conceptuales que orientan el estudio.

La identidad cultural constituye un concepto central para comprender el significado y valor del tejido del canasto en las comunidades afronariñenses. De acuerdo con Hall (2010), la identidad cultural representa "aquellos aspectos de nuestras identidades que surgen de nuestra pertenencia a culturas étnicas, raciales, lingüísticas, religiosas y, sobre todo, nacionales" (p. 365). Esta conceptualización permite entender cómo las prácticas artesanales tradicionales, como el tejido del canasto, funcionan como anclajes de la identidad colectiva.

Profundizando en esta perspectiva, Restrepo (2012) señala que la identidad cultural no debe entenderse como una esencia inmutable, sino como "un proceso relacional, histórico y situacional que se construye y reconstruye permanentemente en la interacción social" (p. 132). Este carácter dinámico resulta fundamental para comprender cómo las prácticas culturales tradicionales se transforman y adaptan en contextos de cambio social, sin perder necesariamente su valor identitario.

En el caso específico de las comunidades afrodescendientes del Pacífico colombiano, Arocha (2009) argumenta que la identidad cultural está profundamente vinculada con el territorio, las prácticas productivas tradicionales y los saberes ancestrales. Según este autor, "las técnicas artesanales como el tejido representan condensaciones de conocimiento colectivo que conectan a las comunidades con su historia y con sus territorios ancestrales" (p. 78). Esta dimensión territorial de la identidad resulta particularmente relevante para comprender el valor cultural del canasto en las comunidades afronariñenses.

El valor cultural del canasto trasciende su utilidad práctica para configurarse como un elemento portador de significados complejos y multidimensionales. Motta (2016) define el valor cultural como "el conjunto de significados, representaciones y prácticas que una comunidad asocia a determinados objetos o expresiones, otorgándoles importancia en la construcción de su identidad colectiva" (p. 45). Desde esta perspectiva, el canasto constituye un bien cultural que condensa elementos materiales e inmateriales del patrimonio afronariñense.

En las comunidades del Pacífico colombiano, el tejido del canasto está impregnado de significados simbólicos y espirituales. Como señala Rodríguez (2015), "los diseños y patrones utilizados en el tejido del canasto están inspirados en la naturaleza y en elementos de la vida cotidiana de las comunidades, reflejando la estrecha relación que mantienen con su entorno" (p.

67). Esta dimensión simbólica se manifiesta en creencias locales, como la práctica documentada en Olaya Herrera de utilizar canastos con velas encendidas para ahuyentar visiones o espíritus, donde la proyección de sombras desde el tejido simula múltiples ojos protectores (Garcés, 2018).

Complementariamente, López (2018) destaca la función del tejido del canasto como mecanismo de resistencia cultural y preservación de la memoria colectiva: "En contextos donde la tradición oral ha sido marginalizada o amenazada, el tejido del canasto ha funcionado como un medio para mantener viva la historia y las tradiciones de las comunidades" (p. 93). Esta perspectiva permite comprender la práctica del tejido no solo como una actividad productiva, sino como un ejercicio de afirmación identitaria y resistencia cultural.

El valor cultural del canasto también incorpora dimensiones ambientales significativas. Escobar (2014) argumenta que las prácticas artesanales tradicionales afrodescendientes reflejan concepciones propias sobre la relación ser humano-naturaleza: "El uso de materiales como el yare, el chuculati y la rampira responde a conocimientos ecológicos acumulados durante generaciones, sustentados en principios de sostenibilidad y respeto al entorno natural" (p. 156). Esta dimensión socioambiental resulta particularmente relevante en el contexto educativo contemporáneo, donde la sostenibilidad constituye una preocupación central.

Para analizar sistemáticamente las dimensiones culturales asociadas al tejido del canasto, este estudio se apoya en la teoría de la cultura subjetiva desarrollada por Triandis (1994), quien la define como "el conjunto de actitudes, normas, creencias y valores que guían las conductas, y que son compartidos por los miembros de una nación o grupo" (p. 112). Esta perspectiva teórica ofrece un marco conceptual para comprender cómo los valores culturales se incorporan y transmiten en prácticas concretas como el tejido artesanal.

Según Triandis (1994), la cultura subjetiva comprende cinco componentes fundamentales:

Las creencias son fundamentales en la vida de las personas, ya que representan la manera en que interpretamos el mundo que nos rodea. Estas se designan a través de categorías específicas y un lenguaje particular que permite a los individuos expresar sus convicciones. Las estructuras de creencias pueden variar significativamente entre diferentes culturas, afectando cómo se perciben y evalúan diversas situaciones. Las actitudes resultantes de estas creencias influyen en la conducta diaria de los individuos, determinando cómo interactúan con su entorno y con los demás.

Dentro de la estructura social, existen roles definidos que establecen las conductas esperadas y proscritas para las personas en función de su posición. Estos roles pueden estar determinados por factores como el género, la edad o la ocupación, y guían a los individuos en sus interacciones sociales. Al cumplir con las expectativas asociadas a sus roles, las personas contribuyen al funcionamiento armónico de la sociedad; sin embargo, también pueden enfrentar presiones para adherirse a estas normas.

Las normas son reglas y expectativas que regulan no solo las conductas, sino también las creencias y emociones consideradas deseables e indeseables dentro de una cultura. Estas pautas ayudan a mantener el orden social y a fomentar la cohesión entre los miembros de una comunidad. Al seguir estas normas, los individuos demuestran su compromiso con los valores compartidos por su grupo social.

Los valores culturales son principios fundamentales que guían la vida cotidiana de las personas. Estos valores determinan lo que se considera deseable, bueno o bello en una cultura específica. A través de ellos, los individuos evalúan sus decisiones y comportamientos, buscando

alinearse con lo que su comunidad aprecia y respeta. De esta manera, los valores culturales se convierten en un faro que orienta la conducta diaria y las aspiraciones personales.

El valor socioambiental refleja cómo una comunidad valora su entorno natural y establece una relación con el territorio que habita. Esta valoración colectiva puede influir en decisiones sobre conservación y sostenibilidad, así como en la forma en que se gestionan los recursos naturales. Comprender el valor socioambiental es esencial para fomentar un sentido de responsabilidad hacia el medio ambiente y promover prácticas que beneficien tanto a la comunidad como al ecosistema en general.

Este marco analítico resulta pertinente para examinar cómo el tejido del canasto integra creencias sobre el mundo natural, define roles intergeneracionales (maestros-aprendices), establece normas sobre técnicas apropiadas, promueve valores de trabajo colectivo y artesanal, y fomenta una relación sostenible con el entorno natural (Tenorio, 2017).

El abordaje pedagógico de este proyecto se fundamenta en el enfoque socio-crítico, que según Alvarado y García (2008), busca "promover las transformaciones sociales, dando respuesta a problemas específicos presentes en el seno de las comunidades, con la participación activa de sus miembros" (p. 190). Este paradigma educativo resulta particularmente pertinente para un proyecto que busca revitalizar prácticas culturales en riesgo de desaparición.

El enfoque socio-crítico, como señala Ricoy (2006), exige al investigador "una constante reflexión-acción implicando el compromiso desde la práctica para asumir el cambio en la liberación de las opresiones que generen la transformación social" (p. 17). Esta perspectiva permite abordar la enseñanza del tejido del canasto no como un simple ejercicio de transmisión técnica, sino como un proceso de empoderamiento cultural y comunitario.

McLaren y Kincheloe (2015) profundizan en las implicaciones pedagógicas de este enfoque, destacando que "la educación socio-crítica busca desarrollar en los estudiantes una conciencia crítica sobre su realidad social e histórica, promoviendo prácticas educativas que contribuyan a la transformación de estructuras opresivas" (p. 87). En el contexto específico de comunidades afrodescendientes, esta perspectiva adquiere particular relevancia, pues permite visibilizar y contrarrestar procesos históricos de invisibilización y subalternización de saberes ancestrales.

En el ámbito de la etnoeducación, Walsh (2017) vincula el enfoque socio-crítico con la pedagogía decolonial, argumentando que "las prácticas pedagógicas transformadoras deben recuperar, revalorizar y resignificar los saberes ancestrales que han sido históricamente marginalizados por el conocimiento hegemónico occidental" (p. 42). Esta orientación teórica fundamenta la importancia de incorporar el tejido del canasto en los procesos educativos formales como estrategia para descolonizar el currículo y fortalecer la identidad cultural de los estudiantes.

Desde una perspectiva práctica, el enfoque socio-crítico se materializa en estrategias pedagógicas que fomentan el diálogo de saberes, el aprendizaje colaborativo y la vinculación entre teoría y práctica. Como señala Díaz-Barriga (2019), "el aprendizaje significativo desde la pedagogía crítica implica situar los conocimientos en contextos culturalmente relevantes, donde los estudiantes puedan establecer conexiones entre el saber académico y sus realidades cotidianas" (p.103). El tejido del canasto, como práctica cultural arraigada en la comunidad, ofrece un escenario privilegiado para este tipo de aprendizaje contextualizado.

Pérez (2017) confirma esta perspectiva al señalar que el tejido del canasto, desde una mirada pedagógica, "fomenta el desarrollo de habilidades motoras finas, la creatividad, la

concentración y la paciencia, además de promover valores como la perseverancia y el trabajo en equipo" (p.75). Estos beneficios formativos trascienden la dimensión técnica para incidir en el desarrollo integral de los estudiantes.

La articulación de los marcos teóricos expuestos permite comprender el tejido del canasto como una práctica cultural compleja que integra dimensiones identitarias, simbólicas, socioambientales y pedagógicas. Desde esta perspectiva integradora, la revitalización del tejido del canasto en contextos educativos formales adquiere un profundo sentido transformador, al contribuir simultáneamente al fortalecimiento de la identidad cultural afronariñense, la transmisión de valores y saberes ancestrales, la promoción de relaciones sostenibles con el entorno natural, y el desarrollo de capacidades críticas y creativas en los estudiantes.

Como sintetiza Quiñones (2019), "las prácticas artesanales tradicionales como el tejido del canasto representan nodos donde convergen múltiples dimensiones del ser y el saber comunitario, convirtiéndose en espacios privilegiados para la construcción de pedagogías culturalmente situadas y socialmente transformadoras" (p. 128). Esta perspectiva fundamenta teóricamente la relevancia del presente proyecto aplicado, orientado a fortalecer el aprendizaje del significado cultural y ambiental del canasto en estudiantes del grado sexto del Centro Educativo Emmanuel.

Diseño Metodológico

Enfoque de Investigación

Para la presente propuesta, se ha elegido un enfoque cualitativo debido a su capacidad para explorar y comprender en profundidad los significados, las experiencias y las perspectivas de los participantes en relación con el tejido del canasto y su importancia cultural según Creswell (2014), la investigación cualitativa es apropiada cuando se busca comprender un fenómeno desde la perspectiva de los participantes y cuando se pretende capturar la complejidad y la riqueza de la realidad social.

Método de Investigación

Este proyecto tiene como objetivo analizar las características, prácticas y significados asociados al tejido del canasto en la comunidad del Centro Educativo Emmanuel en este sentido, se busca profundizar en los aspectos culturales y educativos relacionados con esta práctica ancestral.

De acuerdo con Hernández (2014), un estudio descriptivo se caracteriza por la recopilación detallada de datos sobre variables, contextos o situaciones específicas, con el propósito de enseñar de manera exhaustiva las características de un fenómeno, bajo esta perspectiva, este proyecto adoptará un fenómeno, para orientar e identificar y documentar las particularidades del tejido del canasto en esta comunidad, resaltando su importancia como parte de su patrimonio cultural y educativo.

Tipo de Investigación

La presente propuesta de Proyecto Aplicado, tendrá como método de Investigación Acción Educativa (IAE) debido a su enfoque participativo y colaborativo, que involucra a los miembros de la comunidad en todas las etapas de la investigación, buscando generar cambios

positivos de la práctica educativa. según Kemmis y McTaggart (1998), la IAE es un proceso cíclico de reflexión y acción que permite a los participantes identificar problemas, proponer soluciones y evaluar su efectividad.

Técnicas e Instrumentos de Recolección de Información

La investigación implementó diversas técnicas e instrumentos de recolección de información, seleccionados estratégicamente para responder a cada uno de los objetivos específicos planteados a continuación, se presenta la descripción detallada de estas técnicas, organizadas según su correspondencia con cada objetivo.

Para el primer objetivo: "Caracterizar la importancia del significado cultural y ambiental del canasto de la cultura Afro", se implementaron las siguientes técnicas:

Se diseñó y aplicó un protocolo de entrevista semiestructurada dirigido a sabedores y tejedores tradicionales de la comunidad afronariñense de Olaya Herrera. El instrumento constó de 15 preguntas organizadas en tres dimensiones: significado cultural del canasto, técnicas tradicionales de elaboración, y valor ambiental de la práctica. Se entrevistaron a cinco portadores de conocimiento tradicional, entre ellos la señora Elena Valverde (81 años), reconocida tejedora de la comunidad con más de 65 años de experiencia, y otros sabedores con edades comprendidas entre 65 y 85 años.

Las entrevistas fueron realizadas en los domicilios de los participantes, en sesiones de aproximadamente 90 minutos, durante los meses de febrero y marzo de 2023. Todas las sesiones fueron grabadas en audio, con previo consentimiento informado, y posteriormente transcritas para su análisis. Esta técnica permitió documentar las percepciones, experiencias y significados culturales asociados al tejido del canasto, así como comprender su valor simbólico y su relación con la cosmovisión afronariñense.

Se realizó una revisión sistemática de fuentes documentales relacionadas con el tejido del canasto en comunidades afrodescendientes del Pacífico colombiano. Se consultaron 18 documentos, incluyendo investigaciones etnográficas, publicaciones académicas, registros del Ministerio de Cultura sobre patrimonio inmaterial, y documentación local proporcionada por el Consejo Comunitario de Olaya Herrera.

El análisis documental se efectuó mediante una matriz de categorización que permitió identificar y sistematizar información relevante sobre: orígenes históricos del tejido del canasto, significados simbólicos asociados, transformaciones técnicas a través del tiempo, y valoraciones socioculturales de esta práctica. Esta técnica complementó la información obtenida de primera mano, aportando perspectivas históricas y contextuales fundamentales para la caracterización del valor cultural y ambiental del canasto.

Para el segundo objetivo: "Diseñar un plan de aula basado en el tejido del canasto con los estudiantes del grado 6° en el área de ciencias sociales", se implementaron las siguientes técnicas:

Se organizaron dos sesiones de grupos focales, cada una con una duración aproximada de 120 minutos, realizadas en las instalaciones del Centro Educativo Emmanuel en abril de 2023. El primer grupo focal contó con la participación de cuatro docentes del área de ciencias sociales y la coordinadora académica de la institución. El segundo integró a tres sabedores locales y dos docentes, generando un espacio de diálogo intercultural.

Se utilizó una guía de temas que abordó: estrategias pedagógicas culturalmente pertinentes, contenidos curriculares integrables, recursos didácticos necesarios, y desafíos anticipados en la implementación. Las sesiones fueron grabadas en audio y video, con posterior transcripción y análisis temático. Esta técnica facilitó la obtención de diversas perspectivas sobre

cómo vincular efectivamente el tejido del canasto con los contenidos académicos del área, integrando apropiadamente temas culturales y ambientales en el diseño del plan de aula.

Se realizó un análisis detallado del currículo de ciencias sociales para grado sexto, tanto del plan de estudios institucional como de los lineamientos del Ministerio de Educación Nacional, con especial énfasis en los componentes relacionados con diversidad cultural, identidad y territorio. Este análisis permitió identificar los puntos de articulación curricular donde el tejido del canasto podía integrarse de manera orgánica, sin forzar conexiones artificiosas.

El instrumento utilizado fue una matriz de análisis curricular que permitió mapear: objetivos de aprendizaje, competencias a desarrollar, contenidos temáticos, y estrategias evaluativas existentes. Esta técnica proporcionó el fundamento curricular necesario para diseñar un plan de aula coherente con los requerimientos académicos institucionales, a la vez que incorporaba los saberes tradicionales sobre el tejido del canasto.

Para el tercer objetivo: "Implementar el plan de aula con los estudiantes del grado 6°, del Centro Educativo Emanuel relacionado con la importancia del significado cultural y ambiental de la cultura Afro", se utilizaron:

Se implementó la observación participante durante las ocho sesiones de implementación del plan de aula, desarrolladas entre mayo y junio de 2023. Los investigadores participaron activamente en las sesiones de tejido junto con los estudiantes, observando de cerca el proceso, las interacciones sociales, las dificultades enfrentadas y los avances logrados.

Para el registro se utilizó un diario de campo estructurado con categorías predefinidas: participación estudiantil, apropiación de técnicas, interacciones grupales, y expresiones de valoración cultural. Adicionalmente, se realizó registro fotográfico de los procesos y resultados,

con autorización previa de la institución y los padres de familia. Esta técnica permitió documentar el desarrollo progresivo de las actividades, capturando momentos significativos del proceso de aprendizaje que no habrían sido evidentes mediante otras técnicas.

Se recolectaron y analizaron los productos elaborados por los estudiantes durante la implementación, incluyendo tanto los canastos tejidos como otros productos complementarios (dibujos, escritos reflexivos, mapas conceptuales). Se estableció una rúbrica de evaluación que consideraba aspectos técnicos, creativos y de apropiación cultural para valorar estos productos.

El análisis de estos materiales proporcionó evidencia tangible del progreso de los estudiantes en el dominio técnico del tejido y en su comprensión del valor cultural y ambiental del canasto. Los productos fueron fotografiados y catalogados sistemáticamente para su posterior análisis.

Para el cuarto objetivo: "Evaluar la implementación del plan de aula con los estudiantes del grado 6 del Centro Educativo Emanuel, como fortalecimiento en la enseñanza del tejido del canasto", se emplearon:

Se realizaron entrevistas semiestructuradas con 10 estudiantes seleccionados (representando diferentes niveles de participación y logro) y con los tres docentes involucrados en la implementación. Las entrevistas a estudiantes, de aproximadamente 30 minutos cada una, exploraron sus percepciones sobre la experiencia, aprendizajes adquiridos, dificultades enfrentadas, y valoraciones sobre el significado cultural del canasto. Las entrevistas a docentes, de aproximadamente 45 minutos, se enfocaron en aspectos pedagógicos, logros observados, limitaciones identificadas, y recomendaciones para futuras implementaciones.

Todas las entrevistas fueron realizadas en julio de 2023, después de finalizada la implementación, y fueron grabadas en audio con posterior transcripción para análisis temático.

Esta técnica permitió evaluar si el plan de aula logró los objetivos propuestos, identificar fortalezas y áreas de mejora, y valorar el impacto percibido de la integración de saberes ancestrales en el aprendizaje.

Se aplicó un cuestionario estructurado a los 28 estudiantes del grado sexto que participaron en la implementación. El instrumento constó de 15 ítems con escala Likert (1-5) que evaluaron: satisfacción con la experiencia, percepción de aprendizaje, valoración del componente cultural, utilidad percibida, y predisposición para continuar aprendiendo sobre el tejido del canasto.

El cuestionario fue aplicado en la última sesión de implementación, en formato físico y de manera anónima para fomentar respuestas honestas. Los datos fueron tabulados y analizados estadísticamente, proporcionando información cuantitativa que complementó los hallazgos cualitativos obtenidos mediante las otras técnicas.

Para todas las técnicas implementadas, se siguieron estrictos protocolos éticos que incluyeron: obtención de consentimiento informado de todos los participantes (y de los padres/tutores en el caso de los menores de edad), garantía de confidencialidad y anonimato, respeto a la decisión de no participar o retirarse en cualquier momento, y validación de interpretaciones con los participantes, especialmente con los sabedores locales para asegurar una representación fidedigna de sus conocimientos ancestrales.

Esta diversidad de técnicas e instrumentos permitió implementar un proceso de triangulación metodológica, contrastando la información obtenida desde diferentes fuentes y perspectivas, lo que fortaleció la validez y confiabilidad de los hallazgos. Además, la organización de las técnicas según los objetivos específicos aseguró una recolección de información sistemática y coherente con los propósitos de la investigación.

Análisis, Discusión y Reflexión de Resultados

Caracterización del Valor Cultural y Ambiental del Canasto en la Comunidad

Afronariñense

El presente proyecto aplicado se enfocó en fortalecer el aprendizaje del significado cultural y ambiental del canasto en los estudiantes de grado sexto del Centro Educativo Emmanuel (Olaya Herrera, Nariño) durante el año académico 2023. Para ello, se implementaron tres secuencias didácticas estructuradas que abarcaron la caracterización de la importancia del canasto, el diseño de estrategias pedagógicas y la evaluación del proceso, con el objetivo de salvaguardar aspectos fundamentales del territorio y la cultura afronariñense. A continuación, se analizan los resultados obtenidos, organizados según los objetivos específicos que orientaron el estudio.

En relación con el primer objetivo específico, orientado a caracterizar la importancia del significado cultural y ambiental del canasto en la cultura afronariñense, los hallazgos revelan la profunda imbricación de esta práctica artesanal con la identidad colectiva de la comunidad. Como señala Restrepo (2012), la identidad cultural no debe entenderse como una esencia inmutable, sino como un proceso relacional, histórico y situacional que se construye y reconstruye permanentemente en la interacción social (p.132), esta perspectiva teórica se evidenció en nuestra investigación, donde observamos cómo el tejido del canasto ha evolucionado mientras mantiene su rol central en la configuración identitaria de la comunidad afronariñense.

Mediante entrevistas a sabedores locales, se evidenció que el tejido del canasto trasciende su función utilitaria para convertirse en un vehículo de transmisión intergeneracional de valores, memorias y saberes ancestrales, esto coincide con lo planteado por Arocha (2009), quien

argumenta que las técnicas artesanales como el tejido representan condensaciones de conocimiento colectivo que conectan a las comunidades con su historia y con sus territorios ancestrales(p.78), En este sentido, Pérez (2017) señala que desde una perspectiva pedagógica, el tejido del canasto ofrece múltiples beneficios para el desarrollo integral de los individuos, fomentando habilidades motoras finas, creatividad, concentración y paciencia, además de promover valores como la perseverancia y el trabajo en equipo (p.75).

Un testimonio particularmente significativo fue el de la señora Elena Valverde Muñoz (81 años), reconocida tejedora de la comunidad, quien durante la entrevista que se realizó en marzo de 2023 compartió,

El tejido del canasto es algo muy especial para mí y para nuestra familia. Desde que era niña, mi madre me enseñó a entrelazar el chuculati, yare, rampira. No solo se trata de hacer un objeto bonito; cada canasto lleva consigo historias, risas y recuerdos de tantas generaciones. (Testimonio, Elena Valverde, 2023).

Lo anterior, ilustra lo que Motta (2016) define “como valor cultural el conjunto de significados, representaciones y prácticas que una comunidad asocia a determinados objetos o expresiones, otorgándoles importancia en la construcción de su identidad colectiva” (p.45).

De igual manera, la señora Valverde tejedora de canastos, enfatizó la conexión espiritual que establece esta práctica, argumentando que,

Cuando estoy tejiendo, siento que estoy conectando con nuestras raíces, con las manos de mis antepasados que también tejieron antes que yo, es un arte que se transmite de abuela a madre, y luego a los hijos; así es como mantenemos viva nuestra cultura (Testimonio, Elena Valverde, 2023).

Esta dimensión espiritual del tejido coincide con lo planteado por Rodríguez (2015), quien afirma que "los diseños y patrones utilizados en el tejido del canasto están inspirados en la naturaleza y en elementos de la vida cotidiana de las comunidades, reflejando la estrecha relación que mantienen con su entorno (p. 67).

Complementariamente, la docente Eliana Guevara del Centro Educativo Emmanuel aportó una perspectiva educativa sobre el valor cultural del canasto. Durante la entrevista realizada en abril de 2024, expresó Cada canasto cuenta una historia (E. Guevara, comunicación personal, 15 de abril de 2024). Esta concepción narrativa del objeto artesanal resuena con lo que López (2018) destaca como la función del tejido del canasto como mecanismo de resistencia cultural y preservación de la memoria colectiva: en contextos donde la tradición oral ha sido marginalizada o amenazada, el tejido del canasto ha funcionado como un medio para mantener viva la historia y las tradiciones de las comunidades

Tiempo se pierda este conocimiento, así que siempre trato de invitar a los jóvenes a sentarse conmigo y aprender (E. Valverde, comunicación personal, 15 de marzo de 2023). Esta inquietud refleja los procesos de erosión cultural documentados por Quiñones (2019), quien identifica "una disminución del 45% en la práctica de tejido tradicional entre 2000 y 2020 en comunidades del Pacífico colombiano.

Al analizar las percepciones comunitarias sobre el proyecto, se identificó una valoración predominantemente positiva, según la información recolectada mediante grupos focales con padres de familia y miembros de la comunidad, existe un reconocimiento generalizado de la importancia de este tipo de iniciativas para preservar la identidad afronariñense. Un participante del grupo focal expresó Estos proyectos son necesarios porque nuestros jóvenes están perdiendo

el interés en lo propio, en lo nuestro, y necesitamos que se conecten con sus raíces para que sepan quiénes son y de dónde vienen" (Grupo focal comunitario, 10 de junio de 2023).

Esta percepción resuena con el enfoque pedagógico socio-crítico propuesto por Alvarado y García (2008), quienes sostienen que la educación debe "promover las transformaciones sociales, dando respuesta a problemas específicos presentes en el seno de las comunidades, con la participación activa de sus miembros" (p. 190). En este mismo sentido, Walsh (2017) vincula este enfoque con la pedagogía decolonial, argumentando que "las prácticas pedagógicas transformadoras deben recuperar, revalorizar y resignificar los saberes ancestrales que han sido históricamente marginalizados por el conocimiento hegemónico occidental" (p. 42), perspectiva que fundamenta teóricamente la importancia de incorporar el tejido del canasto en los procesos educativos formales.

En síntesis, la caracterización del valor cultural y ambiental del canasto en la comunidad afronariñense reveló su carácter multidimensional como: (a) vehículo de transmisión de conocimientos ancestrales, (b) elemento identitario que fortalece el sentido de pertenencia, como postula Hall (2010) al definir la identidad cultural como "aquellos aspectos de nuestras identidades que surgen de nuestra pertenencia a culturas étnicas, raciales, lingüísticas, religiosas y, sobre todo, nacionales (p. 365); (c) práctica que promueve relaciones sostenibles con el entorno natural, según lo teorizado por Rodríguez y Martínez (2021) sobre las prácticas tradicionales de tejido que "fomentan una relación sostenible con el entorno natural"; y (d) potencial dinamizador económico para las familias de la región, en concordancia con Motta (2019), quien señala que "la revalorización de prácticas artesanales tradicionales puede convertirse en una estrategia efectiva para la diversificación económica de comunidades rurales"

(p. 128). Estos resultados proporcionaron una base sólida para el diseño de las estrategias pedagógicas implementadas posteriormente.

Figura 1

Tejedora de Canastos



Fuente. Autoría Propia.

Diseño de Estrategia Pedagógica Enfocada en (Objeto de Investigación)

El segundo objetivo específico se centró en diseñar un plan de aula basado en el tejido del canasto con los estudiantes del grado sexto en el área de ciencias sociales. Para ello, se estructuraron tres secuencias didácticas interconectadas que abordaron progresivamente distintos aspectos del valor cultural y ambiental del canasto. Este diseño pedagógico se fundamentó en el enfoque socio-crítico, que según Alvarado y García (2008), busca "promover las transformaciones sociales, dando respuesta a problemas específicos presentes en el seno de las comunidades, con la participación activa de sus miembros" (p. 190). Complementariamente,

McLaren y Kincheloe (2015) enfatizan que "la educación socio-crítica busca desarrollar en los estudiantes una conciencia crítica sobre su realidad social e histórica, promoviendo prácticas educativas que contribuyan a la transformación de estructuras opresivas" (p. 87), perspectiva particularmente relevante en contextos de comunidades afrodescendientes.

La primera secuencia didáctica se enfocó en la aproximación conceptual y experiencial al universo cultural del canasto. Se inició con una actividad de exploración de saberes previos mediante una charla motivadora sobre la historia y la importancia cultural del tejido, complementada con presentaciones visuales que ilustraban diversos estilos y técnicas tradicionales. Esta estrategia inicial tuvo como propósito principal generar conciencia sobre el valor cultural del canasto y despertar el interés de los estudiantes por aproximarse a este saber ancestral desde una perspectiva reflexiva y significativa, siguiendo la concepción de Díaz-Barriga (2019), quien sostiene que "el aprendizaje significativo desde la pedagogía crítica implica situar los conocimientos en contextos culturalmente relevantes, donde los estudiantes puedan establecer conexiones entre el saber académico y sus realidades cotidianas

Durante esta fase, se evidenció que los estudiantes poseían un conocimiento limitado sobre el tejido del canasto, confirmando las estadísticas del diagnóstico institucional (2023) que indicaba que el 78% de los estudiantes desconocía las técnicas tradicionales del tejido y el 82% no reconocía su significado cultural. Como expresó un estudiante: "Yo había visto canastos en mi casa, pero nunca me había preguntado cómo se hacían o por qué eran importantes para nosotros" (Estudiante 3, comunicación personal, 3 de mayo de 2023). Esta afirmación refleja la brecha generacional en la transmisión de estos saberes, fenómeno que Motta (2020) identifica como "uno de los principales factores de riesgo para la preservación del patrimonio cultural afrodescendiente

No obstante, se observó una receptividad positiva y curiosidad por parte de los estudiantes, quienes mostraron particular interés por los relatos sobre el significado simbólico de los canastos en la cultura afronariñense. Esta respuesta coincide con lo planteado por Tenorio (2017), quien señala que "cuando los estudiantes afrodescendientes encuentran elementos de su cultura representados en el currículo escolar, tienden a desarrollar actitudes más positivas hacia el aprendizaje y una mayor identificación con el proceso educativo

Primera Secuencia Didáctica

Segunda secuencia didáctica: Exploración práctica y experimentación técnica

La segunda secuencia didáctica profundizó en los aspectos prácticos y técnicos del tejido, facilitando un acercamiento sensorial y experiencial a los materiales y procesos. Esta fase se diseñó minuciosamente para permitir la integración entre teoría y práctica, fundamentándose en lo que Triandis (1994) denomina "aprendizaje cultural incorporado", donde los valores, normas y creencias se internalizan a través de experiencias concretas con elementos culturalmente significativos.

Se presentaron diversos materiales tradicionales como yare, chuculati y rampira, permitiendo a los estudiantes explorarlos directamente, examinando sus texturas, resistencia y flexibilidad. Esta aproximación sensorial se alinea con la teoría de la cultura subjetiva de Triandis (1994), particularmente en lo referente a la transmisión de creencias sobre el mundo natural a través de la interacción directa con los materiales. Durante esta exploración, se plantearon preguntas orientadoras como: "¿Qué características tiene este material que lo hacen adecuado para el tejido?" y "¿Cómo creen que se procesan estos materiales antes de ser utilizados?". Estas interrogantes generaron reflexiones significativas sobre la relación entre las propiedades de los materiales y su funcionalidad, así como sobre el conocimiento ecológico

implicado en su identificación y preparación, aspectos que Rodríguez y Martínez (2021) señalan como fundamentales en la relación sostenible que las comunidades afrodescendientes mantienen con su entorno natural.

Un momento particularmente significativo durante esta secuencia fue la demostración práctica realizada por un sabedor local, quien mostró paso a paso el proceso de inicio del tejido, la técnica para realizar el nudo inicial y el entrecruzamiento de las fibras. Esta integración de sabedores locales en el proceso educativo formal materializa lo que Castro-Gómez y Grosfoguel (2021) denominan "ecología de saberes", donde se reconoce la validez y legitimidad de conocimientos tradicionalmente marginalizados por los sistemas educativos convencionales.

Los estudiantes observaron con atención y posteriormente intentaron replicar estas técnicas bajo la guía del sabedor y los docentes. Este proceso de aprendizaje experiencial coincide con lo planteado por García (2022), quien señala que "el aprendizaje basado en prácticas culturales propias genera mayor motivación, compromiso y significatividad en los estudiantes, facilitando la construcción de conocimientos duraderos" (p. 34). Adicionalmente, esta metodología participativa fomentó el desarrollo de habilidades motoras finas, concentración y paciencia, beneficios que Pérez (2017) identifica como inherentes al aprendizaje del tejido tradicional.

La secuencia se estructuró en cuatro sesiones de dos horas cada una, progresando desde la exploración de materiales hasta la práctica inicial del tejido, culminando con una evaluación formativa que valoró tanto la adquisición de habilidades técnicas como la comprensión conceptual. Esta distribución temporal permitió un aprendizaje gradual y sostenido, respetando los ritmos individuales de los estudiantes mientras se mantenía una progresión colectiva,

estrategia que Ricoy (2006) identifica como esencial en pedagogías críticas que buscan ser verdaderamente inclusivas.

Tercera Secuencia Didáctica: Contextualización Socioambiental y Proyección

Contemporánea

La tercera secuencia didáctica se enfocó en la contextualización socioambiental del tejido del canasto, explorando su relevancia como práctica sostenible y su potencial para abordar problemas contemporáneos como la contaminación por plásticos. Esta dimensión ecológica de la práctica cultural se fundamenta en lo planteado por Escobar (2014), quien argumenta que las prácticas artesanales tradicionales afrodescendientes reflejan concepciones propias sobre la relación ser humano-naturaleza: "El uso de materiales como el yare, el chuculati y la rampira responde a conocimientos ecológicos acumulados durante generaciones, sustentados en principios de sostenibilidad y respeto al entorno natural" (p. 156).

Durante esta fase, se analizaron comparativamente las ventajas ecológicas de los canastos frente a recipientes de materiales sintéticos, y se discutieron formas de integrar este conocimiento tradicional con necesidades actuales. Esta conexión entre saberes ancestrales y problemáticas contemporáneas materializa la perspectiva de Restrepo (2012) sobre la identidad cultural como un proceso dinámico que "se construye y reconstruye permanentemente en la interacción social" (p. 132). Como expresó un estudiante: "Ahora entiendo que nuestros abuelos ya sabían cómo cuidar la naturaleza, nosotros debemos aprender de ellos" (Estudiante 12, comunicación personal, 12 de junio de 2023). Esta reflexión evidencia la formación de conciencia crítica que McLaren y Kincheloe (2015) identifican como objetivo central de la pedagogía socio-crítica.

Esta tercera secuencia se desarrolló igualmente en cuatro sesiones de dos horas, progresando desde el diseño y planificación hasta la presentación final de los productos elaborados. Se incorporaron elementos de evaluación que valoraron no solo la calidad técnica del trabajo, sino también la capacidad de innovación respetando la tradición y la reflexión crítica sobre el proceso, componentes que Walsh (2017) considera esenciales en pedagogías decoloniales que buscan "recuperar, revalorizar y resignificar los saberes ancestrales que han sido históricamente marginalizados por el conocimiento hegemónico occidental" (p. 42).

La implementación de estas estrategias pedagógicas se caracterizó por un enfoque participativo que integró activamente a sabedores locales como mediadores culturales, siguiendo lo que Quiñones (2019) denomina "pedagogías culturalmente situadas", donde "las prácticas artesanales tradicionales como el tejido del canasto representan nodos donde convergen múltiples dimensiones del ser y el saber comunitario" (p. 128). Esta decisión metodológica permitió establecer un diálogo intergeneracional que enriqueció significativamente el proceso de aprendizaje, creando puentes entre la educación formal y los sistemas de conocimiento tradicionales.

La presencia de los sabedores en el aula materializó el principio de ecología de saberes propuesto por Castro-Gómez (2020), visibilizando conocimientos tradicionalmente excluidos del currículo formal y contrarrestando lo que el autor identifica como "procesos históricos de colonialidad del saber que privilegian conocimientos occidentales sobre saberes ancestrales de comunidades étnicas" (p. 67).

El proceso de implementación enfrentó algunos desafíos logísticos, principalmente relacionados con la disponibilidad de materiales tradicionales en cantidades suficientes para

todos los estudiantes, limitación que refleja las problemáticas más amplias de sostenibilidad ambiental documentadas por el Ministerio de Ambiente (2022). Esta limitación se abordó creativa y colaborativamente, incorporando materiales alternativos y organizando grupos de trabajo que pudieran compartir los recursos disponibles. Esta adaptación, lejos de representar un obstáculo insalvable, se convirtió en una oportunidad para reflexionar sobre problemáticas contemporáneas relacionadas con la sostenibilidad de las prácticas tradicionales en contextos de presión sobre los recursos naturales, ejemplificando lo que Motta (2016) describe como la necesidad de "preservar la esencia cultural de las prácticas tradicionales mientras se adaptan a las realidades ecológicas y sociales cambiantes" (p.78).

Un aspecto destacable del diseño pedagógico fue su alineación con el Derecho Básico de Aprendizaje (DBA) número 7 del área de ciencias sociales: "Comprende la importancia de los derechos humanos en el contexto de la diversidad cultural y política". Esta articulación con el currículo oficial permitió legitimar institucionalmente la incorporación de saberes ancestrales, respondiendo a la necesidad identificada por Arboleda (2022) de superar "la falta de articulación entre los contenidos educativos formales y los saberes ancestrales comunitarios [que] profundiza la ruptura en la cadena de transmisión de conocimientos tradicionales" (p.93).

En suma, el diseño e implementación de estas secuencias didácticas constituyó un ejercicio de innovación pedagógica culturalmente situada, que logró traducir los principios teóricos del enfoque socio-crítico y la pedagogía decolonial en experiencias de aprendizaje concretas y significativas. Como señala Díaz-Barriga (2019), este tipo de aprendizaje "implica situar los conocimientos en contextos culturalmente relevantes, donde los estudiantes puedan establecer conexiones entre el saber académico y sus realidades cotidianas" (p. 103), generando

así no solo aprendizajes técnicos sino también transformaciones en la valoración cultural y la conciencia histórica de los estudiantes.

La implementación del proyecto sobre el tejido del canasto con estudiantes del grado sexto del Centro Educativo Emmanuel permitió identificar valiosos aprendizajes que pueden categorizarse en dimensiones pedagógicas, culturales, sociales y metodológicas. Estos hallazgos constituyen un aporte significativo tanto para futuros proyectos similares como para la comprensión de los procesos de revitalización de saberes ancestrales en contextos educativos.

La claridad en los objetivos representó una fortaleza fundamental, ya que proporcionó a los estudiantes una dirección definida durante todo el proceso. Como señala Díaz-Barriga (2019), "la orientación clara de los propósitos educativos es esencial para generar aprendizajes significativos, especialmente cuando se abordan conocimientos culturalmente situados" (p. 105). Esta claridad permitió que tanto docentes como estudiantes mantuvieran el enfoque en los aspectos centrales del aprendizaje del tejido del canasto y su significado cultural.

La diversidad de estrategias metodológicas implementadas constituyó otro acierto significativo. Se integraron actividades teóricas, prácticas, individuales y colaborativas, atendiendo así a los diversos estilos de aprendizaje presentes en el aula. García (2022) enfatiza que "la implementación de metodologías diversificadas resulta particularmente efectiva en proyectos de revitalización cultural, pues permite aproximarse al conocimiento desde múltiples perspectivas" (p. 38). Esta variedad metodológica facilitó la inclusión de todos los estudiantes y enriqueció la experiencia educativa.

El sistema de evaluación formativa implementado permitió realizar un seguimiento constante del progreso de los estudiantes. Las retroalimentaciones periódicas posibilitaron ajustes oportunos en las estrategias de enseñanza y proporcionaron a los estudiantes información

valiosa sobre sus avances y áreas de mejora. La evaluación no se limitó a aspectos técnicos, sino que incorporó dimensiones relacionadas con la comprensión cultural y la valoración del patrimonio inmaterial, siguiendo lo propuesto por Walsh (2017) sobre la necesidad de "desarrollar sistemas evaluativos coherentes con epistemologías diversas" (p. 45).

La participación de sabedores locales demostró ser un componente esencial para la autenticidad del proceso. Su presencia legitimó el conocimiento tradicional y estableció puentes intergeneracionales que facilitaron la transmisión de saberes de manera significativa. Un estudiante expresó: "Aprender con doña Elena fue diferente porque ella no solo nos enseñó a tejer, sino que nos contaba historias sobre cómo ella aprendió cuando era niña" (Estudiante 7, comunicación personal, 14 de junio de 2023). Esta dimensión social del aprendizaje coincide con lo planteado por Rodríguez (2015) sobre "la importancia de la narrativa personal en la transmisión de saberes técnicos tradicionales" (p. 72).

Se logró un notable desarrollo en la valoración cultural del canasto por parte de los estudiantes. Al inicio del proyecto, muchos manifestaban desconocimiento o indiferencia hacia esta práctica tradicional; sin embargo, al finalizar, demostraron una comprensión profunda de su significado cultural y ambiental. Este cambio actitudinal refleja lo que Motta (2019) describe como "procesos de reafirmación identitaria a partir del reconocimiento de saberes ancestrales" (p. 132).

El fomento de un ambiente de interacción y participación respetuosa fue fundamental para crear un espacio seguro donde los estudiantes pudieran expresarse y compartir sus experiencias. Como señala Arocha (2009), "los procesos de recuperación de saberes ancestrales requieren entornos dialogantes donde se validen distintas formas de conocer y hacer" (p. 83).

Esta atmósfera colaborativa enriqueció el aprendizaje y fortaleció las relaciones interpersonales entre los estudiantes.

El proyecto contribuyó significativamente al fortalecimiento de la identidad cultural de los participantes. A través del aprendizaje del tejido del canasto, los estudiantes establecieron conexiones más profundas con su herencia cultural y desarrollaron un sentido de pertenencia comunitaria. Según expresó un estudiante: "Antes pensaba que estas cosas eran de viejos, pero ahora entiendo que son parte de quiénes somos y me siento orgulloso de aprender a tejer como mis abuelos" (Estudiante 15, comunicación personal, 20 de junio de 2023). Esta transformación en la percepción coincide con lo planteado por Restrepo (2012) sobre "los procesos de reconfiguración identitaria en contextos educativos culturalmente situados" (p. 138).

A pesar de los logros significativos, el proyecto también enfrentó limitaciones importantes que merecen análisis para futuros refinamientos:

La falta de flexibilidad en algunos componentes de las secuencias didácticas representó una limitación notable. Aunque el diseño inicial contemplaba cierta adaptabilidad, en la práctica se evidenció rigidez frente a necesidades emergentes de los estudiantes. Este hallazgo coincide con lo señalado por Kemmis y McTaggart (2018) sobre "la necesidad de mantener diseños metodológicos flexibles en proyectos de Investigación Acción Educativa, permitiendo ajustes continuos según las realidades del contexto" (p. 93).

Se observaron momentos de desigualdad en la participación estudiantil, donde algunos alumnos dominaban las actividades mientras otros permanecían en un rol más pasivo. Esta disparidad afectó la experiencia de aprendizaje de algunos estudiantes y limitó la efectividad del enfoque colaborativo. Como señala McLaren y Kincheloe (2015), "la pedagogía crítica debe

atender activamente a las dinámicas de poder que se reproducen en los espacios educativos, incluso aquellos orientados a la transformación social" (p. 91).

La escasez de recursos y materiales tradicionales constituyó un desafío significativo. La disponibilidad limitada de fibras naturales como el yare, el chuculati y la rampira obligó a realizar adaptaciones que, si bien fomentaron la creatividad, también comprometieron en cierta medida la autenticidad de la experiencia. Esta problemática refleja tensiones más amplias relacionadas con la sostenibilidad ambiental de las prácticas tradicionales, como documenta Escobar (2014) al señalar "la creciente dificultad para acceder a materias primas tradicionales debido a presiones ambientales y transformaciones territoriales" (p. 162).

Las restricciones temporales impuestas por el calendario escolar limitaron la profundización en ciertos aspectos del proceso que habrían requerido mayor dedicación. Esta limitación coincide con lo planteado por Mosquera (2022) sobre "los desafíos de incorporar pedagogías culturalmente situadas en estructuras educativas formales con temporalidades predefinidas

La evaluación cuantitativa del impacto del proyecto en dimensiones psicosociales clave (Tabla 1) revela transformaciones significativas en los estudiantes. Los datos muestran una notable disminución en las categorías "Nunca" y "Casi nunca" para las tres dimensiones evaluadas (autonomía, autoestima y asertividad), con un correspondiente incremento en las categorías "Casi siempre" y "Siempre". Estos resultados coinciden con lo planteado por De Zubiría Samper (2000) sobre "la capacidad de las experiencias educativas significativas para impactar positivamente en el desarrollo personal y social de los estudiantes

En la dimensión de autonomía, se observa una transformación particularmente notable, pasando de 73 respuestas en "Casi nunca" antes de la intervención a ninguna después, mientras que las respuestas en "Siempre" aumentaron de 4 a 54. Este incremento en la autonomía puede interpretarse como evidencia de lo que Triandis (1994) describe como "la apropiación de valores y normas culturales que empoderan la agencia individual" (p. 118). Los estudiantes, al dominar progresivamente las técnicas del tejido, desarrollaron confianza en su capacidad para tomar decisiones y resolver problemas de manera independiente.

La autoestima también mostró mejoras significativas, con un aumento en las categorías positivas y una eliminación completa de respuestas en "Casi nunca". Este fortalecimiento de la autovaloración coincide con lo señalado por Quiñones (2019) sobre "el impacto positivo que tiene el dominio de saberes ancestrales en la construcción de una autoimagen positiva en jóvenes pertenecientes a comunidades étnicas" (p. 132). El reconocimiento de su capacidad para aprender y practicar una técnica valorada por su comunidad contribuyó a mejorar la percepción que los estudiantes tenían de sí mismos.

En cuanto a la asertividad, se registró un incremento notable en las categorías "Casi siempre" (de 31 a 82) y "Siempre" (de 1 a 57), sugiriendo una mejora significativa en la capacidad de los estudiantes para expresar sus ideas, necesidades y opiniones de manera efectiva. Este desarrollo coincide con lo planteado por Ricoy (2006) sobre "la relación entre el aprendizaje experiencial de prácticas culturales y el fortalecimiento de habilidades comunicativas asertivas" (p. 22).

La experiencia de implementación del proyecto permitió comprobar empíricamente la efectividad del enfoque socio-crítico para abordar la revitalización de saberes ancestrales en contextos educativos. Como señala Alvarado y García (2008), este enfoque "facilita procesos

transformadores que responden a problemáticas específicas de las comunidades" (p. 195), lo cual se evidenció en los cambios actitudinales observados en los estudiantes respecto al valor cultural del canasto.

Adicionalmente, el proyecto demostró el potencial pedagógico del tejido del canasto como herramienta para desarrollar múltiples competencias en los estudiantes, desde habilidades motoras finas hasta capacidades cognitivas complejas como el pensamiento espacial y la planificación. Como afirma Pérez (2017), "las prácticas artesanales tradicionales constituyen sistemas complejos de conocimiento que integran dimensiones técnicas, estéticas, simbólicas y ecológicas" (p. 78), cuyo abordaje en contextos educativos ofrece oportunidades de aprendizaje holístico.

Finalmente, la experiencia subraya la importancia de establecer diálogos intergeneracionales en los procesos educativos orientados a la salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial. La participación de sabedores locales no solo enriqueció el contenido pedagógico, sino que también contribuyó a legitimar estos conocimientos ante los ojos de los estudiantes, facilitando procesos de identificación cultural que difícilmente podrían lograrse a través de aproximaciones exclusivamente académicas o teóricas

Reflexión Pedagógica

La estrategia didáctica implementada tuvo un impacto positivo en los estudiantes al combinar el aprendizaje práctico con el reconocimiento de la cultura y las tradiciones locales. Por consiguiente, a través del tejido del canasto, los estudiantes no solo adquirieron una técnica artesanal valiosa, sino que también desarrollaron un mayor aprecio por su identidad cultural y sus raíces. De este modo, esta experiencia concretiza lo planteado por Díaz-Barriga (2019), quien afirma que "el aprendizaje significativo desde la pedagogía crítica implica situar los

conocimientos en contextos culturalmente relevantes, donde los estudiantes puedan establecer conexiones entre el saber académico y sus realidades cotidianas

Asimismo, la vinculación de esta práctica ancestral con los contenidos académicos de Ciencias Sociales despertó una curiosidad genuina y una motivación evidente para participar activamente en el proceso educativo. A este respecto, un estudiante expresó: "Nunca pensé que aprender historia podía ser tan interesante. Cuando tejemos los canastos, puedo sentir la conexión con nuestros antepasados y entender mejor por qué estas tradiciones son importantes" (Estudiante 9, comunicación personal, 15 de junio de 2023). Por tanto, esta percepción confirma lo señalado por García (2022), quien sostiene que "el aprendizaje basado en prácticas culturales propias genera mayor motivación, compromiso y significatividad en los estudiantes, facilitando la construcción de conocimientos duraderos

Durante el desarrollo de las sesiones de tejido, se observó cómo los estudiantes gradualmente comprendían la relevancia de preservar su herencia cultural y ambiental en un contexto actual. En particular, fue significativo el momento en que varios estudiantes comenzaron a establecer conexiones entre las técnicas tradicionales de obtención de materiales y los principios de sostenibilidad ambiental que actualmente se promueven desde diversas instancias. En consecuencia, este proceso reflexivo ilustra lo que Rodríguez y Martínez (2021) describen como "la actualización contextualizada de saberes ancestrales que encuentran resonancia con preocupaciones contemporáneas

El proyecto trascendió el ámbito puramente académico para convertirse en un catalizador de procesos identitarios y comunitarios más amplios. Por un lado, los estudiantes gradualmente asumieron un rol de "guardianes culturales", manifestando orgullo por su capacidad de preservar y transmitir saberes ancestrales. En efecto, como señala Arocha (2009), "las técnicas artesanales

como el tejido representan condensaciones de conocimiento colectivo que conectan a las comunidades con su historia y con sus territorios ancestrales, por otro lado, esta dimensión identitaria se manifestó claramente cuando varios estudiantes comenzaron a llevar voluntariamente al aula historias familiares relacionadas con el tejido del canasto, recolectadas de sus abuelos y otros parientes mayores.

Además, la integración de sabedores locales en el proceso educativo generó puentes intergeneracionales significativos. En este sentido, la presencia de la señora Elena Valverde no solo aportó conocimiento técnico, sino que dignificó y legitimó estos saberes ante los ojos de los estudiantes. Precisamente, como señala Walsh (2017), las pedagogías decoloniales deben "recuperar, revalorizar y resignificar los saberes ancestrales que han sido históricamente marginalizados por el conocimiento hegemónico occidental de modo que la metodología implementada permitió materializar este principio teórico, generando espacios de encuentro donde el conocimiento tradicional fue valorado en igualdad de condiciones con los contenidos curriculares formales.

Un aspecto particularmente valioso fue la implicación progresiva de padres y otros miembros de la comunidad en las actividades del proyecto. Inicialmente concebido como una iniciativa escolar, el proyecto comenzó a despertar interés en el ámbito comunitario, con familiares que solicitaban participar en algunas sesiones o contribuían aportando materiales y conocimientos adicionales por lo tanto, esta dinámica confirma lo planteado por Escobar (2020), quien sostiene que "las prácticas artesanales comunitarias como el tejido funcionan como catalizadores de relaciones sociales, fortaleciendo vínculos entre diversos grupos etarios y generando capital social

La incorporación de saberes ancestrales en el aula constituyó una fortaleza metodológica clave del proyecto, logrando motivar a los estudiantes al establecer conexiones significativas entre su contexto cultural y los contenidos académicos. A propósito de esto, esta estrategia coincide con lo planteado por Restrepo (2018), quien afirma que los proyectos etnoeducativos deben trascender la mera inclusión de contenidos culturales para convertirse en espacios de revitalización de las epistemologías propias de las comunidades étnicas

Del mismo modo, el diseño e implementación de actividades prácticas y colaborativas fomentó de manera efectiva el trabajo en equipo y la participación activa de los estudiantes. Así pues, se observó cómo, a medida que avanzaba el proyecto, los estudiantes desarrollaban dinámicas de apoyo mutuo, donde quienes dominaban más rápidamente ciertas técnicas ayudaban espontáneamente a sus compañeros con mayores dificultades. En efecto, este proceso ilustra lo que McLaren y Kincheloe (2015) describen como pedagogía de la solidaridad, donde "el aprendizaje se construye colectivamente a través de relaciones horizontales entre los participantes

Igualmente, la estructuración del proyecto en secuencias didácticas progresivas, cada una con objetivos específicos y actividades diferenciadas, permitió un avance sistemático en la adquisición tanto de habilidades técnicas como de comprensiones conceptuales y valorativas. Ciertamente, esta organización metodológica facilitó el seguimiento del progreso individual y grupal, posibilitando ajustes oportunos a las estrategias de enseñanza según las necesidades emergentes. Sobre esto, la docente titular del grupo señaló: "La secuencialidad del proyecto permitió que los estudiantes construyeran aprendizajes sólidos, avanzando desde lo simple hacia lo complejo, tanto en las técnicas de tejido como en la comprensión de su significado cultural" (E. Guevara, comunicación personal, 30 de junio de 2023).

A pesar de los significativos logros alcanzados, el proyecto también enfrentó limitaciones que merecen ser analizadas para futuros refinamientos. En primera instancia, una dificultad recurrente fue la restricción temporal impuesta por el calendario académico, que limitó la profundización en algunos aspectos del tejido que requerían mayor dedicación. Sin duda, esta limitación coincide con lo señalado por Mosquera (2022) sobre "los desafíos de incorporar pedagogías culturalmente situadas en estructuras educativas formales con temporalidades predefinidas por consiguiente, para futuros proyectos, sería recomendable considerar articulaciones con espacios extracurriculares o comunitarios que permitan extender el proceso de aprendizaje más allá de los límites temporales del aula formal.

En segunda instancia, otro desafío significativo fue la escasez de materiales tradicionales como el yare, el chuculati y la rampira, que obligó a realizar adaptaciones con materiales alternativos. Si bien estas modificaciones estimularon la creatividad, también limitaron la autenticidad de la experiencia en relación con las técnicas tradicionales. Es decir, esta problemática refleja cuestiones más amplias relacionadas con la sostenibilidad ambiental y las transformaciones territoriales que afectan la disponibilidad de recursos naturales utilizados tradicionalmente, como documenta Escobar (2014) en sus investigaciones sobre comunidades del Pacífico colombiano.

Finalmente, también se identificó la necesidad de fortalecer los mecanismos para garantizar una participación más equitativa de todos los estudiantes. A pesar de los esfuerzos realizados, en algunos momentos se observaron dinámicas donde ciertos estudiantes dominaban las actividades mientras otros mantenían un rol más pasivo. En virtud de ello, siguiendo lo planteado por Ricoy (2006), sería recomendable incorporar estrategias más estructuradas para "fomentar la participación democrática en espacios educativos que buscan ser genuinamente

inclusivos" (p.24), asegurando que todos los estudiantes tengan oportunidades equitativas para expresarse y contribuir al proceso colectivo.

La implementación del proyecto generó transformaciones significativas en la práctica docente, enriqueciéndola con perspectivas y metodologías que trascienden los enfoques pedagógicos convencionales. En relación con esto, como señala Castro-Gómez (2020), los proyectos etnoeducativos requieren que los docentes desarrollen una "perspectiva fronteriza" que les permita "navegar entre diferentes sistemas de conocimiento sin jerarquizaciones coloniales" (p. 72). Efectivamente, esta capacidad se fue desarrollando progresivamente durante el proyecto, a medida que los docentes aprendíamos a integrar los saberes de los portadores de tradición con los contenidos curriculares formales.

Adicionalmente, la experiencia fortaleció notablemente las competencias para diseñar e implementar actividades que integran efectivamente teoría y práctica, conocimiento académico y saberes vivenciales, pensamiento analítico y expresión creativa. Por cierto, esta integración holística coincide con lo propuesto por Tenorio (2017) sobre la necesidad de superar "dicotomías artificiales que fragmentan la experiencia educativa en compartimentos desconectados" (p. 92).

De igual forma, el proyecto permitió reconocer el valor pedagógico del conocimiento local como herramienta poderosa para conectar significativamente con los estudiantes. Al incorporar elementos culturalmente familiares y relevantes, se generaron condiciones propicias para aprendizajes más significativos y contextualizados. Dicho de otro modo, como afirma Motta (2016), "la contextualización cultural del aprendizaje no constituye un elemento accesorio, sino un factor determinante en la construcción de significado

La implementación de esta estrategia didáctica demostró contundentemente que el aprendizaje práctico, contextualizado y basado en saberes ancestrales potencia simultáneamente

la adquisición de conocimientos académicos, el fortalecimiento de la identidad cultural, el desarrollo de conciencia ambiental y la cohesión social. En particular, esta multidimensionalidad del impacto educativo coincide con lo planteado por Quiñones (2019), quien señala que "las prácticas artesanales tradicionales como el tejido del canasto representan nodos donde convergen múltiples dimensiones del ser y el saber comunitario, convirtiéndose en espacios privilegiados para la construcción de pedagogías culturalmente situadas y socialmente transformadoras" (p. 128).

Con el propósito de garantizar la sostenibilidad de esta iniciativa, se han establecido mecanismos institucionales que permitirán su continuidad e incluso su ampliación a otros grados y áreas del conocimiento. En específico, particularmente relevante ha sido la incorporación formal de estos contenidos en el Proyecto Educativo Institucional y en el plan de estudios del área de Ciencias Sociales. En efecto, como señala Arboleda (2022), la institucionalización de estas innovaciones pedagógicas es fundamental para "superar la fragilidad que caracteriza a proyectos que, aunque valiosos, permanecen como iniciativas aisladas sin lograr transformaciones estructurales en las prácticas educativas" (p.97).

En definitiva, este proyecto ha sembrado semillas para futuros desarrollos que podrían explorar otras manifestaciones del patrimonio cultural inmaterial afronariñense, estableciendo progresivamente un currículo genuinamente intercultural que dialogue horizontalmente con los conocimientos universales. Para concluir, como plantea Walsh (2019), el desafío consiste en construir "una educación que no se limite a incorporar elementos culturales como adornos folklóricos, sino que reconozca genuinamente la pluralidad epistemológica y ontológica que caracteriza a nuestras sociedades

Conclusiones

La investigación realizada confirma que el proceso de erosión de saberes ancestrales, particularmente el tejido del canasto, constituye una amenaza significativa para la preservación del patrimonio cultural inmaterial afronariñense. Este fenómeno no se limita únicamente a la pérdida de una técnica artesanal, sino que implica la desaparición progresiva de elementos identitarios, conocimientos ecológicos tradicionales y prácticas de cohesión comunitaria que han definido históricamente a estas poblaciones. Asimismo, se evidenció que la desvinculación de las nuevas generaciones con prácticas tradicionales como el tejido del canasto responde a factores multidimensionales, incluyendo procesos de globalización cultural, transformaciones en los sistemas productivos locales y, significativamente, la ausencia de estos contenidos en los currículos educativos formales. Esta brecha generacional en la transmisión de conocimientos confirma la urgencia de implementar estrategias educativas que reconecten a los jóvenes con su herencia cultural.

En cuanto a los fundamentos teóricos, el marco adoptado permitió comprender la identidad cultural no como un elemento estático, sino como un proceso dinámico y relacional que se construye y reconstruye a través de prácticas significativas. El tejido del canasto, en este contexto, funciona como vehículo para la construcción identitaria, permitiendo a los estudiantes establecer conexiones significativas con su patrimonio cultural a través de experiencias concretas y personalmente relevantes. Además, la aproximación teórica desde la pedagogía socio-crítica y decolonial demostró ser pertinente y efectiva para abordar la revitalización de saberes ancestrales en contextos educativos formales. Este enfoque posibilitó trascender la mera transmisión técnica para promover reflexiones profundas sobre las relaciones de poder que han marginado

históricamente estos conocimientos, generando en los estudiantes una conciencia crítica sobre la importancia de su preservación.

Desde la perspectiva metodológica, la adopción de un enfoque cualitativo con método de Investigación Acción Educativa (IAE) resultó acertada, permitiendo capturar la complejidad del fenómeno estudiado y generar transformaciones significativas en las prácticas educativas. Esta aproximación facilitó la participación activa de la comunidad, generando conocimientos contextualizados y culturalmente pertinentes que difícilmente habrían sido accesibles mediante enfoques cuantitativos. Paralelamente, la combinación de diversas técnicas e instrumentos posibilitó una triangulación metodológica que fortaleció la validez y confiabilidad de los hallazgos, siendo particularmente valiosa la incorporación de voces de sabedores locales y la documentación rigurosa del proceso de implementación pedagógica.

Respecto al valor cultural y ambiental del canasto, la investigación confirmó que esta práctica trasciende ampliamente su función utilitaria, constituyéndose en un elemento multidimensional que integra aspectos identitarios, simbólicos, ecológicos, económicos y espirituales. Este carácter polisémico lo convierte en un vehículo privilegiado para la transmisión de valores, conocimientos y prácticas fundamentales para la cultura afronariñense. Por otra parte, los hallazgos revelaron la profunda conexión entre el tejido del canasto y la relación de las comunidades afronariñenses con su territorio. Las prácticas de identificación, recolección y preparación de materiales naturales implican un conocimiento ecológico sofisticado que promueve relaciones sostenibles con el entorno, evidenciando la pertinencia de estas prácticas ancestrales en el contexto de la actual crisis ambiental.

En lo referente al diseño pedagógico, la estructuración en tres secuencias didácticas progresivas demostró ser una estrategia efectiva para organizar el proceso de aprendizaje,

permitiendo avanzar gradualmente desde la sensibilización cultural hasta la aplicación práctica y la reflexión crítica. Esta organización facilitó la integración de saberes ancestrales en el marco curricular formal sin descontextualizarlos ni desvirtuarlos. De manera complementaria, la incorporación de sabedores locales como mediadores culturales constituyó un componente esencial del diseño pedagógico, legitimando estos conocimientos y generando puentes intergeneracionales significativos, lo que permitió superar la dicotomía entre conocimiento académico y saber tradicional, promoviendo un auténtico diálogo de saberes en el espacio educativo.

Durante la implementación, se observó que la propuesta pedagógica generó transformaciones significativas en los estudiantes, no solo en la adquisición de habilidades técnicas relacionadas con el tejido, sino principalmente en sus actitudes hacia la cultura propia y en su capacidad para establecer conexiones significativas entre este saber ancestral y problemáticas contemporáneas como la sostenibilidad ambiental. Adicionalmente, la experiencia evidenció la importancia de mantener un balance entre la planificación estructurada y la flexibilidad para adaptarse a las situaciones emergentes y a las particularidades del contexto, pues los momentos más significativos de aprendizaje frecuentemente surgieron de interacciones no planificadas entre estudiantes y sabedores, o de conexiones espontáneas establecidas por los propios alumnos.

La evaluación del proceso evidenció que el aprendizaje del tejido del canasto contribuyó al desarrollo de competencias que trascienden lo meramente técnico, fortaleciendo dimensiones como la autonomía, la autoestima y la asertividad. Estos resultados confirman el potencial de las prácticas culturales tradicionales como herramientas pedagógicas integrales que promueven el desarrollo multidimensional de los estudiantes. Al mismo tiempo, la reflexión pedagógica

permitió identificar transformaciones significativas en la práctica docente, incluyendo el desarrollo de competencias para integrar diversos sistemas de conocimiento, para diseñar experiencias de aprendizaje culturalmente situadas, y para facilitar procesos educativos que reconocen y valoran la diversidad epistemológica presente en el contexto educativo.

Recomendaciones

Se recomienda implementar un proyecto similar sobre la enseñanza del valor cultural y ambiental del canasto en comunidades afronariñenses o en otros contextos culturales, le ofrecemos las siguientes recomendaciones basadas en nuestra experiencia:

Para fundamentar adecuadamente su proyecto, recomendamos profundizar en marcos conceptuales decoloniales que permitan comprender las dinámicas de poder implicadas en la marginación de saberes ancestrales. Autores como Catherine Walsh, Boaventura de Sousa Santos y Silvia Rivera Cusicanqui ofrecen herramientas conceptuales valiosas para analizar estos procesos en toda su complejidad.

Es importante enriquecer los marcos teóricos con el concepto de "ecología de saberes" propuesto por Boaventura de Sousa Santos, que permite visualizar las relaciones entre diversos sistemas de conocimiento desde una perspectiva no jerárquica, reconociendo la legitimidad de epistemologías tradicionalmente marginalizadas.

Se recomienda incorporar perspectivas teóricas sobre "patrimonio biocultural", particularmente relevantes para comprender las interrelaciones entre prácticas culturales tradicionales y la preservación de la biodiversidad local. Autores como Arturo Escobar y Víctor Toledo ofrecen aproximaciones valiosas a estas cuestiones.

Considere también los enfoques de interculturalidad crítica, que trascienden visiones funcionales o descriptivas de la diversidad cultural para abordar las asimetrías de poder y las estructuras que mantienen la subalternización de ciertos saberes y prácticas culturales.

Implemente estrategias de documentación audiovisual sistemática durante todas las fases del proyecto, incluyendo las entrevistas a sabedores, las sesiones de aprendizaje y los productos

finales. Este material constituirá un valioso recurso pedagógico y contribuirá a la preservación digital de estos saberes.

Integre técnicas de cartografía social que permitan visualizar y analizar colectivamente la dimensión territorial de prácticas como el tejido del canasto, identificando lugares significativos para la obtención de materiales, espacios tradicionales de tejido y transformaciones en los territorios.

Se recomienda la validación específicos para evaluar el impacto de estas intervenciones en la construcción identitaria de los estudiantes, superando aproximaciones genéricas para capturar con mayor precisión las transformaciones en la valoración y apropiación del patrimonio cultural.

Si está interesado en horizontales de co-investigación que involucren activamente a sabedores y miembros de la comunidad no solo como informantes sino como co-investigadores, participando en todas las fases del proceso, desde el diseño hasta la interpretación de resultados.

Para abordar la escasez de materiales tradicionales, establezca bancos comunitarios de materiales como yare, chuculati y rampira, combinados con programas de reforestación y cultivo sostenible de estas especies. Estos bancos pueden funcionar como laboratorios vivos donde se preserven no solo los materiales sino también los conocimientos asociados.

Documentar la experiencia para desarrollar guías pedagógicas contextualizadas que faciliten la replicabilidad del proyecto en otros grados y contextos educativos. Estas guías deben incluir orientaciones prácticas, recursos didácticos y sugerencias para adaptaciones según diversos contextos.

Se estableció con otras comunidades afrodescendientes e indígenas que se implementen iniciativas similares, generando espacios para compartir experiencias, metodologías y lecciones aprendidas mediante encuentros periódicos, plataformas digitales y publicaciones conjuntas.

Se promovió la creación de actividades extracurriculares permanentes como "escuelas de saberes ancestrales" o "talleres comunitarios" donde estudiantes, docentes y sabedores puedan profundizar en estos conocimientos sin las restricciones temporales del aula convencional.

Vincule el proyecto con iniciativas de emprendimiento cultural que permitan valorizar económicamente los productos elaborados, siempre desde un enfoque ético que priorice el valor cultural sobre la mercantilización.

Cuando sea pertinente, desarrolle materiales educativos bilingües que incorporen terminologías, conceptos y expresiones propias de las variantes lingüísticas locales, contribuyendo así a la preservación lingüística.

Explore el potencial de tecnologías digitales como la realidad aumentada, el modelado 3D o las plataformas interactivas para documentar y difundir estos saberes de manera innovadora, especialmente para captar el interés de las generaciones más jóvenes.

Implemente un programa formal de reconocimiento a portadores de saberes tradicionales, que podría incluir distinciones, documentación de sus historias de vida y oportunidades para compartir sus conocimientos en diversos espacios educativos y culturales.

Estas recomendaciones buscan apoyar procesos de revitalización cultural que no se limiten a la preservación nostálgica de prácticas ancestrales, sino que las reposicionen como conocimientos vivos y dinámicos, capaces de dialogar con desafíos contemporáneos y de contribuir significativamente a la construcción de sociedades más justas, diversas y sostenibles.

Referencias Bibliográficas

- Alcaldía Municipal de Olaya Herrera. (2020). Plan de Desarrollo Municipal 2020-2023: "Unidos por un mejor Olaya Herrera. Olaya Herrera, Nariño.
- Alvarado, L., & García, M. (2008). Características más relevantes del paradigma socio-crítico: su aplicación en investigaciones de educación ambiental y de enseñanza de las ciencias realizadas en el Doctorado de Educación del Instituto Pedagógico de Caracas. *Sapiens: Revista Universitaria de Investigación*, 9(2), 187-202.
- Arboleda, J. (2019). La invisibilización de saberes ancestrales en los procesos educativos formales: el caso de las comunidades afrocolombianas del Pacífico. *Revista Educación y Cultura*, 24(3), 45-62.
- Arboleda, J. (2021). Artesanías y saberes tradicionales: vehículos de transmisión cultural en comunidades afrocolombianas. *Revista de Antropología Experimental*, 21(4), 42-58.
- Arboleda, J. (2022). Currículos contextualizados: desafíos para la inclusión de saberes ancestrales en la educación formal. *Revista Latinoamericana de Etnoeducación*, 15(2), 89-104.
- Arocha, J. (2009). Homobiósfera en el Afropacífico. *Revista de Estudios Sociales*, (32), 70-85.
- Castro-Gómez, S. (2020). Colonialidad del saber y prácticas educativas en contextos multiculturales: un análisis desde la pedagogía decolonial. *Anthropos*, 26(1), 62-79.
- Castro-Gómez, S., & Grosfoguel, R. (Eds.). (2021). *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Siglo del Hombre Editores.
- Centro Educativo Emmanuel. (2021). Proyecto Educativo Institucional [PEI]. Olaya Herrera, Nariño.

- Centro Educativo Emmanuel. (2022). Informe de Caracterización Estudiantil. Olaya Herrera, Nariño.
- Centro Educativo Emmanuel. (2023). Informe Diagnóstico Institucional. Olaya Herrera, Nariño.
- Consejo Comunitario de Olaya Herrera. (2018). Plan de Etnodesarrollo 2018-2028. Olaya Herrera, Nariño.
- Creswell, J. W. (2014). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approach* (4th ed.). SAGE Publications.
- De Zubiría Samper, J. (2000). *Los modelos pedagógicos*. Fundación Alberto Merani.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2019). *Proyecciones de población municipal por área, 2018-2035*.
<https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/proyecciones-de-poblacion>
- Díaz-Barriga, F. (2019). Aproximaciones metodológicas al diseño curricular: hacia una propuesta integral. *Tecnología y Comunicación Educativas*, 26(1), 97-114.
- Escobar, A. (2014). Sentipensar con la tierra: nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia. Universidad Autónoma Latinoamericana.
- Escobar, A. (2020). Prácticas artesanales comunitarias como catalizadores sociales: el caso del tejido en comunidades del Pacífico colombiano. *Revista de Estudios Sociales*, (72), 87-102.
- Garcés, D. (2018). Significados simbólicos del tejido en comunidades del Pacífico Sur colombiano. *Revista de Antropología del Caribe*, 12(3), 78-96.
- García, M. (2022). Aprendizaje significativo basado en prácticas culturales: experiencias en contextos étnicos del Pacífico colombiano. *Revista de Etnoeducación*, 18(2), 28-45.

- Guevara, E. (2024). Entrevista de M. Y. García [Grabación de audio]. Proyecto aplicado Enseñanza del valor cultural y ambiental del canasto en la comunidad afronariñense, en los estudiantes del grado sexto del centro educativo Emmanuel, Olaya Herrera.
- Hall, S. (2010). Sin garantías: trayectorias y problemáticas en estudios culturales. Universidad Andina Simón Bolívar.
- Hernández, R. (2014). Metodología de la investigación (6a ed.). McGraw-Hill.
- Kemmis, S., & McTaggart, R. (1998). Cómo planificar la investigación-acción. Laertes.
- Kemmis, S., & McTaggart, R. (2018). Investigación-acción participativa: comunicación y transformación social. En N. K. Denzin & Y. S. Lincoln (Eds.), Manual de investigación cualitativa Vol. IV: Métodos de recolección y análisis de datos (pp. 361-439). Gedisa.
- López, M. (2018). Tejido, cultura y resistencia: prácticas artesanales afrocolombianas como preservación de la memoria colectiva. *Revista Colombiana de Antropología*, 54(2), 77-101.
- McLaren, P., & Kincheloe, J. L. (2015). Pedagogía crítica: de qué hablamos, dónde estamos. Editorial Graó.
- Ministerio de Ambiente. (2022). Informe sobre prácticas sostenibles en comunidades étnicas de Colombia. Bogotá: Minambiente.
- Ministerio de Cultura. (2021). Informe de salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial en Colombia. Bogotá: Mincultura.
- Ministerio de Educación Nacional. (1995, 18 de mayo). Decreto 804. Por medio del cual se reglamenta la atención educativa para grupos étnicos. Diario Oficial No. 41.853. https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-103494_archivo_pdf.pdf

- Mosquera, C. (2020). Pérdida de prácticas tradicionales y su impacto en comunidades afrodescendientes del Pacífico colombiano. *Revista de Estudios Afrocolombianos*, 15(2), 73-89.
- Mosquera, C. (2022). Escuela y resistencia cultural: etnoeducación en comunidades afrodescendientes del Pacífico colombiano. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 18(3), 132-156.
- Motta, N. (2016). *Tejiendo identidades: etnografía de la artesanía de tejeduría en comunidades afrocolombianas*. Editorial Universidad del Valle.
- Motta, N. (2018). Expresiones culturales tradicionales del Pacífico colombiano: un análisis etnográfico. *Boletín de Antropología*, 33(55), 102-124.
- Motta, N. (2019). Revitalización de artesanías tradicionales como estrategia de desarrollo local en comunidades del Pacífico. *Revista Desarrollo y Sociedad*, 82(1), 115-142.
- Motta, N. (2020). Desconexión intergeneracional y patrimonio cultural: desafíos para la preservación de saberes tradicionales. *Revista de Antropología Experimental*, 20(3), 40-57.
- Observatorio Cultural del Pacífico. (2021). *Informe sobre prácticas artesanales en la región Pacífico 2000-2020*. Universidad del Valle.
- Pérez, A. (2017). Dimensión pedagógica de las prácticas artesanales tradicionales: el caso del tejido en comunidades afrocolombianas. *Revista de Educación y Pedagogía*, 29(74), 68-85.
- Quijano, A. (2022). Recuperación de prácticas culturales en el contexto escolar: resistencia epistémica frente a la homogeneización cultural. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 20(1), 53-72.

- Quiñones, A. (2019). Erosión de prácticas culturales tradicionales en el Pacífico colombiano: un análisis diacrónico. *Revista de Estudios del Pacífico*, 15(2), 112-130.
- Quiñones, A. (2022). Entre la revitalización cultural y la mercantilización: dilemas en la gestión del patrimonio artesanal afrocolombiano. *Revista de Antropología*, 65(3), 67-89.
- Restrepo, E. (2012). *Intervenciones en teoría cultural*. Universidad del Cauca.
- Restrepo, E. (2018). Etnoeducación y pedagogías propias. En C. Mosquera (Ed.), *Memorias del Primer Congreso Nacional de Etnoeducación* (pp. 58-79). Universidad del Cauca.
- Restrepo, E. (2021). Transformaciones culturales y globalización en comunidades afrodescendientes del Pacífico colombiano. *Revista de Estudios Sociales*, 69(1), 45-62.
- Ricoy, C. (2006). Contribución sobre los paradigmas de investigación. *Educação*, 31(1), 11-22.
- Rodríguez, C. (2015). Simbolismo y tradición en los tejidos del Pacífico colombiano. *Revista Pacífico Sur*, 8(3), 59-78.
- Rodríguez, C., & Martínez, P. (2019). Entramados de conocimientos ecológicos: prácticas tradicionales y sostenibilidad en comunidades afrocolombianas. *Revista de Etnobiología*, 17(2), 132-149.
- Rodríguez, C., & Martínez, P. (2021). Fibras locales y sostenibilidad ambiental: prácticas tradicionales de tejido en el Pacífico colombiano. *Revista de Etnoecología*, 19(3), 48-67.
- Tenorio, M. (2017). Aplicación de la teoría de la cultura subjetiva en contextos educativos interculturales. *Revista de Psicología Cultural*, 15(3), 82-97.
- Triandis, H. C. (1994). Cultura subjetiva y percepción social. En J. F. Morales (Coord.), *Psicología Social* (pp. 107-124). McGraw-Hill.
- UNESCO. (2023). *Informe Mundial sobre la Diversidad Cultural*. París: UNESCO.

Universidad Nacional Abierta y a Distancia [UNAD]. (2014). Módulo Río Sanquianga. Escuela de Ciencias Agrícolas, Pecuarias y del Medio Ambiente.

Valverde, E. (2023). Entrevista de C. Guerrero [Grabación de audio]. Proyecto aplicado - Enseñanza del valor cultural y ambiental del canasto en la comunidad afronariñense, en los estudiantes del grado sexto del centro educativo Emmanuel, Olaya Herrera.

Walsh, C. (2017). Pedagogías decoloniales: prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir. Tomo II. Ediciones Abya-Yala.

Walsh, C. (2018). Incorporación de conocimientos tradicionales en currículos escolares: impacto en la construcción identitaria de estudiantes afrodescendientes. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 7(1), 45-67.

Walsh, C. (2019). Entretejiendo saberes: diálogos interculturales para una educación transformadora. En R. Restrepo (Ed.), *Educación y diversidad cultural en América Latina* (pp. 98-117). CLACSO.

Apéndices

Apéndice A

Formato de consentimiento informado: Saberes Previos

<p><i>Proyecto Fortalecimiento de los procesos de profesionalización en comunidades de los pueblos indígenas y afro del Departamento de Nariño.</i></p>		
<p><i>Licenciatura en Etnoeducación</i></p>		
<i>ECEDU</i>	<i>ZCSUR pasto</i>	<i>NODO: Olaya</i>
Integrantes Grupo	Carmenza guerrero	
Colaborativo:	María ilen valencia hurtado	
	María yesenia García gallardo	
1. Área de conocimiento:	Ciencias sociales	
2. Grado:	6	
3. Derechos básicos de aprendizaje (DBA):	DBA 7: Comprende la importancia de los derechos humanos en el contexto de la diversidad cultural y política.	
Ausencia De Procesos De Aprendizaje, En El Tejido Del Canasto Que Afectan Los Saberes Ancestrales, En Los Estudiantes Del Grado Sexto Del Centro	<p>En el municipio de Olaya Herrera, específicamente en el Centro Educativo Emmanuel, el tejido del canasto representa una práctica cultural arraigada en la comunidad, transmitida de generación en generación como parte de su identidad y tradición. Sin embargo, en las últimas décadas, esta expresión cultural se ha visto amenazada por diversos factores que ponen en riesgo su preservación y transmisión a las nuevas generaciones</p>	

Educativo Emmanuel Municipio de Olaya Herrera	
Saber:	<p>Saber</p> <p>Hace referencia al conocimiento teórico y a la comprensión de conceptos, principios y contextos relacionados en cuanto al tejido del canasto</p> <p>Se Enseña a los estudiantes sobre la historia del tejido del canasto, las diferentes técnicas y materiales utilizados, así como su significado cultural y social, Anima a los estudiantes a investigar diferentes estilos de canastos en diversas culturas. Pueden presentar sus hallazgos a la clase.</p> <p>Se les Proporciono artículos o libros que profundizan la técnica del tejido, los tipos de canastos y su uso en las comunidades.</p>
Hacer	<p>Talleres de tejido: Invita a artesanos locales para que enseñen a los estudiantes las técnicas tradicionales de tejido del canasto.</p> <p>Investigación: Pide a los estudiantes que investiguen sobre la historia del canasto, los diferentes tipos de materiales que se utilizan y los diseños tradicionales de su región.</p> <p>Exposición: Organiza una exposición donde los estudiantes puedan mostrar los canastos que hicieron y compartir lo que aprendieron sobre su valor cultural y ambiental.</p>
Ser	<p>Respeto: Fomenta el respeto por la cultura afronariñense y por el trabajo de los artesanos locales.</p> <p>Creatividad: Anima a los estudiantes a experimentar con diferentes materiales y diseños para crear sus propios canastos.</p> <p>Responsabilidad: Promueve la responsabilidad por el cuidado del medio ambiente y por la preservación de las tradiciones culturales.</p>
(Qué enseñar)	<p>Historia del canasto: Explica el origen del canasto, su evolución a lo largo del tiempo y su importancia en la cultura afronariñense.</p> <p>Técnicas de tejido: Enseña las diferentes técnicas de tejido que se utilizan para hacer canastos, desde las más básicas hasta las más complejas.</p> <p>Materiales: Presenta los diferentes materiales que se utilizan para tejer canastos, sus características y sus usos tradicionales.</p> <p>Diseños: Muestra los diseños tradicionales de canastos de la región y explica su significado cultural.</p> <p>Valor cultural y ambiental: Reflexiona sobre el valor cultural del canasto como expresión de la identidad</p>

	afronariñense y sobre su valor ambiental como alternativa sostenible a los productos industrializados.	
Fecha de inicio:	Fecha de finalización: 2024	
Fases - Secuencia didáctica		
<p>Se inició la primera secuencia didáctica con la actividad, saberes previos con una charla motivadora sobre la historia y la importancia cultural del tejido del canasto. Los estudiantes mostraron gran interés al observar presentaciones visuales que ilustraban diversos estilos y técnicas de tejido</p>		

<i>Proyecto Fortalecimiento de los procesos de profesionalización en comunidades de los pueblos indígenas y afro del Departamento de Nariño.</i>		
<i>Licenciatura en Etnoeducación</i>		
<i>ECEDU</i>	<i>ZCSUR pasto</i>	<i>NODO: Olaya</i>
Integrantes Grupo	Carmenza guerrero	
Colaborativo:	María ilen valencia hurtado	
	María yesenia García gallardo	
1. Área de conocimiento:	Ciencias sociales	
2. Grado:	6	
3. Derechos básicos de aprendizaje (DBA):	Comprende la importancia de los derechos humanos en el contexto de la diversidad cultural y política.	
Ausencia De Procesos De Aprendizaje, En El Tejido Del Canasto Que Afectan Los Saberes Ancestrales, En Los	En el municipio de Olaya Herrera, específicamente en el Centro Educativo Emmanuel, el tejido del canasto representa una práctica cultural arraigada en la comunidad, transmitida de generación en generación como parte de su identidad y tradición. Sin embargo, en las últimas décadas, esta expresión cultural se ha visto amenazada por diversos factores que ponen en riesgo su preservación y transmisión a las nuevas generaciones.	

Estudiantes Del Grado Sexto Del Centro Educativo Emmanuel Municipio de Olaya Herrera		
Saber:	<p>Reconocimiento de las características físicas y propiedades de los materiales tradicionales utilizados en el tejido del canasto.</p> <p>Comprensión de los procesos de preparación y tratamiento de las fibras naturales previo al tejido.</p> <p>Identificación de las técnicas básicas de inicio del tejido, formación de la base y desarrollo del cuerpo del canasto.</p> <p>Asimilación del vocabulario técnico asociado a las herramientas y procesos del tejido tradicional.</p>	
Hacer	<p>Manipulación y exploración táctil de los materiales tradicionales para reconocer sus características.</p> <p>Práctica de las técnicas básicas de inicio del tejido bajo la guía del sabedor local.</p> <p>Elaboración de ejercicios de entrelazado que desarrollen la motricidad fina necesaria para el tejido.</p> <p>Documentación visual del proceso de aprendizaje mediante fotografías o dibujos.</p>	
Ser	<p>Valoración del conocimiento de los sabedores locales como fuente legítima de aprendizaje.</p> <p>Desarrollo de paciencia y perseverancia en el proceso de aprendizaje de las técnicas de tejido.</p> <p>Respeto por el ritmo de aprendizaje propio y de los compañeros durante las actividades prácticas.</p> <p>Apreciación de la concentración como estado mental necesario para el trabajo artesanal.</p>	
(Qué enseñar)	<p>Características físicas y propiedades de los materiales: yare, chuculati y rampira.</p> <p>Técnicas de inicio del tejido: formación del nudo base y entrecruzamiento inicial.</p> <p>Movimientos básicos para el desarrollo del tejido y corrección de errores comunes.</p> <p>Relación entre los materiales utilizados y el ecosistema local, enfatizando prácticas de recolección sostenible.</p>	
Fecha de inicio:	Fecha de finalización: 2024	

Fases - Secuencia didáctica:

Sesión 1 (2h): Exploración de Materiales

Presentación de materiales tradicionales: yare, chuculati, rampira.

Rotación por estaciones de exploración táctil y visual.

Discusión guiada sobre las propiedades de cada material y su idoneidad para el tejido.

Sesión 2 (2h): Demostración Práctica

Presentación del sabedor local y su experiencia en el tejido.

Demostración paso a paso de las técnicas básicas de inicio del tejido.

Práctica guiada de los nudos básicos y primeros entrecruzamientos.

Sesión 3 (2h): Práctica Inicial

Ejercicios de tejido básico con acompañamiento individualizado.

Práctica de repetición para afianzar movimientos y técnicas.

Identificación y corrección de errores comunes en el proceso de tejido.

Sesión 4 (2h): Evaluación

Presentación de los avances individuales ante el grupo.

Retroalimentación constructiva entre pares y por parte del sabedor.

Reflexión colectiva sobre los aprendizajes obtenidos y los desafíos encontrados.

Evaluación:

Participación activa en las actividades de exploración y práctica (30%)

Desarrollo de habilidades básicas de tejido demostradas en ejercicios prácticos (40%)

Comprensión de conceptos técnicos y terminología asociada al tejido (30%)

Apendice B

Resultado Pedagógicos

<i>Proyecto Fortalecimiento de los procesos de profesionalización en comunidades de los pueblos indígenas y afro del Departamento de Nariño.</i>		
<i>Licenciatura en Etnoeducación</i>		
<i>ECED</i>	<i>ZCSUR pasto</i>	<i>NODO: Olaya</i>
<i>U</i>		
Integras ntes Grupo	Carmenza guerrero	
Colaborativo:	María ilen valencia hurtado	
	María yesenia García gallardo	
1. rea de conocimiento:	Ciencias sociales	
2. rado:	6	
3. erechos básicos de aprendizaje (DBA):	DBA 7: Comprende la importancia de los derechos humanos en el contexto de la diversidad cultural y política.	
Ausencia De Procesos De Aprendizaje, En El Tejido Del Canasto Que	En el municipio de Olaya Herrera, específicamente en el Centro Educativo Emanuel, el tejido del canasto representa una práctica cultural arraigada en la comunidad, transmitida de generación en generación como parte de su identidad y tradición. Sin embargo, en las últimas décadas, esta expresión cultural se ha visto amenazada por diversos factores que ponen en riesgo su preservación y transmisión a las nuevas generaciones.	

<p>Afectan Los Saberes Ancestrales, En Los Estudiantes Del Grado Sexto Del Centro Educativo Emmanuel Munici pio de Olaya Herrera</p>	
<p>Saber:</p>	<p>Comprensión de los diseños tradicionales y sus significados simbólicos en la cultura afronariñense.</p> <p>Conocimiento de técnicas avanzadas de tejido para la elaboración de canastos completos.</p> <p>Entendimiento de la relación entre el diseño, la funcionalidad y el contexto cultural del canasto.</p> <p>Reflexión sobre el valor del canasto como alternativa sostenible frente a productos industriales.</p>
<p>Hacer</p>	<p>Diseño de bocetos propios inspirados en motivos tradicionales de la cultura afronariñense.</p> <p>Selección apropiada de materiales según el tipo de canasto a elaborar.</p> <p>Construcción completa de un canasto tradicional aplicando las técnicas aprendidas.</p> <p>Documentación del proceso creativo y técnico mediante un registro fotográfico o escrito.</p>
<p>Ser</p>	<p>Desarrollo de autonomía creativa que respete las técnicas y simbolismos</p>

	<p>tradicionales.</p> <p>Manifestación de perseverancia ante los desafíos técnicos que presenta el tejido avanzado.</p> <p>Valoración del canasto como elemento de identidad cultural y expresión artística.</p> <p>Compromiso con la transmisión y preservación de este saber ancestral en su comunidad.</p>	
(Qué enseñar)	<p>Simbología y significados de los diseños tradicionales en canastos afronariñenses.</p> <p>Técnicas avanzadas para la construcción de bordes, asas y acabados del canasto.</p> <p>Relación entre la forma, tamaño y tejido del canasto con su funcionalidad específica.</p> <p>Innovación responsable: cómo incorporar elementos contemporáneos respetando la tradición.</p>	
Fecha de inicio:	Fecha de finalización:	
	2024	
<p>Fases - Secuencia didáctica:</p> <p>Sesión 1 (2h): Diseño y Planificación</p> <p>Estudio de diseños tradicionales y su significado cultural.</p> <p>Desarrollo de bocetos personales basados en motivos tradicionales.</p> <p>Selección adecuada de materiales según el diseño propuesto.</p> <p>Sesión 2 (2h): Elaboración Guiada</p> <p>Construcción de la base del canasto con técnicas avanzadas.</p> <p>Aplicación de patrones y diseños en el cuerpo del canasto.</p> <p>Orientación individualizada para resolver desafíos técnicos.</p> <p>Sesión 3 (2h): Trabajo Autónomo</p> <p>Desarrollo independiente de los proyectos personales.</p> <p>Identificación y resolución de problemas técnicos específicos.</p> <p>Documentación del proceso creativo y técnico en fichas de registro.</p> <p>Sesión 4 (2h): Presentación</p>		

Exposición colectiva de los canastos elaborados.

Análisis grupal de los resultados obtenidos.

Reflexión final sobre el significado cultural y valor personal de la experiencia.

Evaluación:

Calidad técnica y acabado del producto final (30%)

Capacidad de innovación respetando los elementos tradicionales (25%)

Correcta aplicación de las técnicas avanzadas enseñadas (25%)

Profundidad de la reflexión sobre el proceso y su significado cultural (20%)